

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Año XXIX - Núm. 1.441 - 1 febrero 1972 - Precio: 10 ptas.

enciclopedia gráfica (V)

el capote



EXCLUSIVA: MANOLO ESCUDERO EXPLICA COMO SE DEBE TOREAR DE CAPOTE

EXCLUSIVA

Amb

EL RINERO

**Semanario gráfico
DE LOS TOROS**

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142. Te-
léfonos: 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXIX. — Madrid, 1 de
febrero de 1972. — Núme-
ro 1.441. — Depósito legal:
M-381.958

Edita: **PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO**



Por **Manolo
ESCUDERO**

**COMO SE
DEBE
TOREAR
CON EL
CAPOTE**

SUERTE DIVERSAS

EN EL TOREO de CAPA

Utilizada durante siglos para burlar a los toros, la capa continúa siendo instrumento fundamental y básico en la corrida moderna. La manejan todos los toreros a pie durante el primer tercio de la lidia y aun en los dos restantes desempeña un papel importante como auxilio para peones y matadores. Sirve para correr a los toros, cambiarles de sitio, quebrantarles y restarles pies, efectuar los quites, lucirse los diestros y ordenar la lidia. Pese a la superlativa importancia que al toreo de muleta se le concede en la actualidad, el manejo acertado del capote constituye un tanto por ciento elevado en el triunfo y catalogación de los lidiadores.

Con la capa o capote de brega se

realizan las más diversas y vistosas suertes, cada una de las cuales tiene nombre propio y de las que a continuación nos ocupamos con la amplitud necesaria. Pero antes de enfrascarnos en su descripción, preciso es señalar —conforme precisaba hace ciento treinta años López Pelegrín en su «Filosofía de los toros»— la diferencia existente entre trastear y correr a los astados sin otra finalidad que distraerles o hacerles cambiar de lugar y las suertes de capa propiamente dichas. O sea, expresado con distintas palabras, entre los lances en que el toro pasa y aquellos otros en que no pasa.

Entre los primeros se encuentran, fundamentalmente, la verónica, la navarra, la aragonesa, la tijerilla, al cos-

SE me pide que haga un estudio profundo, técnico, real y por escrito de cómo se debe de torear con el capote. Ya que hasta la fecha nadie se atrevió ni a intentarlo, ¿por qué a mí? ¿Por qué me decían el «Mago del capote», el «Capote de oro»? Se me pide un imposible. Seguro que habrá muchos, aunque menos técnicos, con su facilidad de pluma, que lo harían más bonito que yo. ¿Por qué no a ellos?

Carlos Briones, Director de EL RUEDO, me convence, me da moral, me dice que soy capaz de esto y de mucho más. Me anima de tal manera que llego a creerme que puedo

escribir un nuevo «Quijote» y emular a don Miguel.

Y héme aquí, bolígrafo en mano, rememorando mis tiempos pasados y profundizando hasta lo más hondo de mis sentimientos artísticos y técnicos para parir un texto que pueda servir de orientación a principiantes, profesionales y aficionados en general.

Evolución

Al transcurrir de los años ha ido evolucionando el concepto del toreo en todos sus aspectos, así como la psicología de sus intérpretes: sus

formas de vestir, de torear, de pensar y de desenvolverse en la sociedad.

Por tanto, no debe de sorprendernos que el manejo del capote, en la época actual, haya llegado en algunas manos a desarrollos insospechados.

El capote

El capote o capa, como se denominaba en sus principios, pasó con los años de ser una prenda de esbozo, de capa larga y pie al estribo, como se decía cuando un toro tenía peligro, a poder forjar, instrumentar,

concebir, realizar y soñar los más bellos momentos que toreros o aficionados de principios de siglo pudieran imaginar.

Explicación técnica paso a paso

El CAPOTE ha de tener unas dimensiones y un peso que se adapte perfectamente a la talla del torero; a la largura de sus brazos.

Como se ha de coger el capote

Cada mano ha de estar a dos cuartas aproximadamente de la es-

Agradecemos como merece la gentil y valiosa colaboración de don Manuel Escudero, que ha cumplido con nuestro ruego con dedicación de tiempo, estudio concienzudo, amplio y generoso, ofreciéndonos este singular trabajo, pletórico de profundidad, conocimiento del tema, importante y delicado por demás, cual es el toreo de capa, que él con tan magistral belleza practicara en su día como torero en activo. Manolo Escudero fue bautizado por la afición como el «capote de oro». Su trabajo «Cómo se debe torear con la capa» debería pasar de inmediato a las mejores antologías del toreo escritas a lo largo de los tiempos. Pocos, o nadie, han sido capaces de esbozar en un trabajo periodístico o de obra escrita, un estudio tan acabado en todos los aspectos, como el redactado por nuestro ilustre colaborador de hoy, escritor accidental ante nuestra demanda. Bien merece las más expresivas gracias Manolo Escudero. Las nuestras y las de los propios lectores. No se puede decir tanto —y tan bien— en tan poco espacio. EL RUEDO se congratula en poder ofrecerles trabajo tan magistral.



tado y de frente por detrás; entre los segundos, las largas, los galleos y los recortes. Aunque correr a los toros sea relativamente fácil, ya Montes advierte en el artículo primero de su «Tauromaquia» que «no lo es tanto, sin embargo, que no tenga sus reglas para ejecutarlo con perfección y seguridad, pues de otra suerte iremos expuestos y el toro será el que nos corre, en vez de correrle nosotros a él».

Con el toro de muchas piernas Paquiro aconseja tomarlo de largo, echar el capote abajo y no pararse en el momento de citar. En cambio, cuando el animal está en su querencia conviene tomarle muy en corto, pararse mucho al citar y obligarlo para que salga, si bien no deberá hacerlo quien no se encuentre en plenitud de facultades físicas, dado el peligro que ofrecen los astados aquerenciados cuando se arrancan y la proximidad del cite. En cualquier caso, juzga fácil correr a los toros boyantes, a los revoltosos, a los que se ciñen e incluso a los que ganan terreno, siendo muy arriesgado intentarlo con los burriciegos y tueros. Lo fundamental en cualquier



COMO SE DEBE TOREAR CON EL CAPOTE

clavina, asido con todos los dedos, apuñados, procurando que una vez cogido éste quede tenso y tenga todo su vuelo. Teniendo en cuenta que ni las manos ni los brazos han de estar agarrotados. Las manos se giran por su exterior hasta quedar casi de frente al toro.

El giro de las muñecas

La palma de la mano exterior siempre va hacia la cara del toro, es la que mimosamente le va indicando el camino por donde tiene que ir, y la palma de la mano interior va girando al mismo tiempo que tira del toro la mano exterior, para pasar rozando con su palma las ingles del torero.

La colocación del torero ante el toro en la verónica

Esta ha de ser semi de frente; nunca de frente total ni de perfil.

El cite o provocación de la arrancada

Si el lance o verónica se va a dar por el lado derecho, la provocación, el cite, se hace con la pierna izquierda, y a la inversa cuando la verónica se va a ejecutar por el lado izquierdo. El apoyo, el cargar la suerte, se





Este lance, que quiere ser una verónica, es de Juan Belmonte, y aunque realizado a dos manos, se presiente el cuarto momento, el de la mano derecha, sola, guiando al toro, enseñándole a embestir

caso es que quienes los corran no pierdan de vista en ningún instante a los cornúpetas, «para no correr cuando el toro no les siga, lo cual indicaría miedo». «A esto —insiste— se llama *ver llegar los toros*, y es importantísimo en toda clase de suertes.»

LA VERONICA Y LA MEDIA VERONICA

La verónica es la suerte básica y fundamental de cuantas se ejecutan con el capote. Según toda probabilidad, el lance de capa a dos manos debe ser el más antiguo, del que fueron derivándose todos los demás en el curso del tiempo. Aunque haya sido creencia popular recogida en algunos tratados taurinos que su inventor fue Costillares, la realidad es que ya se practicaba con mucha antelación al nacimiento del famoso

espada sevillano. Debe el nombre por que actualmente se le conoce —y con el que ya aparece designado en la «Tauromaquia», de Pepe-Hillo, publicada en 1796— a que en el siglo XVIII se ejecutaba colocándose el diestro delante del toro, totalmente de frente y con el capote asido por ambas manos, en actitud parecida a la que se nos muestra en la iconografía cristiana a la Verónica, sosteniendo el paño con el que ha limpiado el rostro ensangrentado de Jesús, camino del Calvario.

Aunque el nombre de verónica haya permanecido inalterable durante más de doscientos años, con esa palabra se conocen en realidad dos lances esencialmente distintos: uno que se daba en los albores del toreo moderno y nos describen puntualmente Pepe-Hillo y Montes, y otro, el que actualmente se practica, que debe empezar a ejecutarse a mediados del siglo pasado, pero no aparece descrito hasta la «Tauromaquia», de Guerrita, publicada en 1896. Las diferencias entre ambos no sólo están en las posiciones respectivas del torero y toro en el momento de la cita, sino en la forma de cargar la suerte e in-



hará sobre la pierna que se pone en el camino del toro.

¿Qué fuerza se necesita para torear a la verónica?

La natural. La fuerza, la violencia, la pone el toro. En el torero su mayor esfuerzo radica en su entrega en el momento de la ejecución de la misma.

El apoyo sobre las piernas y su separación

Ha de hacerse sobre la pierna exterior, guardando la verticalidad del cuerpo sobre la misma, y la distancia entre ambas, de pie a pie, no será más que el paso normal, o algo

menos, que tenga en la calle el que lo interprete.

El juego de piernas o baile

En el toreo es fundamental para que éste tenga belleza. Con el capote son más difíciles sus movimientos, porque al mismo tiempo que las piernas han de jugar los brazos, la cintura, la cara y todos los músculos del cuerpo.

Un bonito juego de piernas, en el manejo del capote, si lo hiciéramos a cámara lenta, nos daría la impresión de estar contemplando un «ballet» clásico de danza. Una auténtica sinfonía rítmica en movimiento.

Si ustedes se fijan en la postura de algunos toreros cuando ejecutan

una verónica, observarán que a veces el cuerpo del torero parece un *tirachinas* de madera puesto al revés. Se apoyan al mismo tiempo en sus dos puntos vitales, como son las piernas, o los verán apoyarse en la pierna contraria. Esto es muy feo y antiestético.

Los brazos y sus movimientos

Los brazos son los sostenes de las manos, los que guardando las distancias entre sí le dan amplitud y vuelo al capote, y las muñecas y dedos atemperan la violencia inicial de los brazos. Estos siempre han de ir paralelos. El de fuera es el que recoge, para, temple y manda. El de dentro es el comparsa, el que va de una

cadera a otra. El que a regañadientes sigue al de fuera porque le arrastra. Este movimiento nos da la armonía y el ritmo. Las manos van tirando del capote, le van imprimiendo gusto si no, éstos resultarían rígidos.

El llamado brazo maestro o exterior, el que va por fuera del cuerpo, no debe de rebasar en sus desplazamientos nada más que el giro o rotación máxima de la cintura; y cuando el brazo exterior llega a su total desplazamiento, el brazo comparsa, el que sigue a regañadientes al llamado brazo maestro, va saliendo lentamente al exterior para reemplazar al maestro y convertirse a su vez en el eje del lance. Este juego, este movimiento, por imposición de estabilidad, han de seguir las piernas.

cluso en la de darle obligado y airoso remate.

Las primitivas «Tauromaquias» hacen especial hincapié en que la verónica tiene que darse citando el diestro frente por frente del astado. Si Pepe-Hillo es terminante al afirmar: «Llámase de la verónica aquella suerte que el diestro ejecuta situándose con la capa rigurosamente enfrente del toro», todavía lo es más Francisco Montes. En efecto, al describir la forma de ejecutar la suerte, Paquiro lo hace en los siguientes términos: «La primera suerte de que debemos hablar es la verónica, o sea de frente, la cual es muy fácil y lucida, y se hace de este modo: sitúase el diestro enfrente del toro de tal modo que sus pies estén mirando hacia las manos de éste y a una distancia proporcionada según sus piernas; lo citará, lo dejará venir por su terreno hasta que llegue a jurisdicción y entonces le cargará la suerte, y cuando tenga al toro fuera y esté en su terreno tirará sus brazos para sacar al capote, con la cual queda la suerte rematada.»

No caben dudas posibles acerca de la forma en que Montes conside-

A la vista de esta estampa protagonizada por Vicente Pastor, nos planteamos el problema de la estética y la eficacia. Había entonces menos estética que ahora, pero más emoción.

ra que debe torear a la verónica. Pero si en teoría la cosa está perfectamente clara, es posible que no siempre lo estuviera en la práctica. Citando el diestro rigurosamente de frente resulta difícil y arriesgado consumir la suerte a menos de torear un tanto despegado o con exceso de movimiento de pies. Aunque tratadistas y cronistas taurinos del siglo pasado insisten en que determinados diestros toorean en esta forma y alcanzan especial lucimiento, llegando algunos a sostener que Cayetano Sanz o Cara-Ancha ligan en ciertas ocasiones series de verónicas sin apenas mover los pies, es harto probable que faciliten su labor con un ligero cambio de posición en el momento de citar y lo hagan no rigurosamente de frente, sino de costado o perfil. No de otra manera debe torear un diestro famoso por la seriedad y clasicismo que imprime a su labor—Manuel Domínguez—cuando compara los movimientos del to-



COMO SE DEBE TOREAR CON EL CAPOTE

La cabeza y la cara

Siguen el ritmo de los brazos y la cintura, y la cara va expresando con su gesto la tensión nerviosa a la que le somete la lentitud del juego.

La cintura

Ha de ir girando sobre la pierna que se apoya el cuerpo. Acompañando y acompasando a los brazos. Si la cintura no tuviera movimiento en el torero, éste resultaría mecánico y parecería un torero robot.

El concepto de pares, templar y mandar

Se ajusta perfectamente al toreo con el capote. Para parar no se debe esperar a que el toro llegue a nuestra jurisdicción, a nuestras piernas, porque entonces ya no se puede parar ni templar, y menos mandar.

Para que entren en juego estos tres factores y la verónica tenga la belleza, la gran belleza que su perfecta ejecución produce, se necesita engancharle, frenarle, cuando viene arrancado el toro a metro y medio aproximadamente del cuerpo del torero. Esto se consigue echando el capote por delante del torero hacia la cara del animal. Esto se llama parar o enganchar, y sin parar o enganchar difícil es templar, y si no se templea poco se puede mandar.

Consiguiendo enganchar, ya se lleva al toro embebido en los vuelos del capote, dominado, y, por tanto,

toreado. Al llevarle toreado de esa manera es cuando se puede templar y mandar, vamos, se le va obligando a que siga la trayectoria que el torero quiere.

¿Cómo se puede ligar con el capote?

Esto es más difícil. La belleza del toreo no está en la ejecución de un pase aislado, sino en el encadenado de los mismos y que la consecución de ellos tenga el broche del remate sin darle respiro al toro.

Para ligar no se puede torear en línea recta, porque entonces se quedan desplazados toro y torero, con predominio del toro sobre el torero. No se pueden ligar tres o cuatro verónicas seguidas si el torero no manda en el toro, y para que esto ocurra, lo primero que tiene que hacer el torero es ver si el toro sigue, si repite la embestida, y a qué distancia y velocidad. Al comprobar esto es más fácil poder hilvanar los lances. Para que esto ocurra hay que traer al toro enganchado de atrás, poniéndose en su camino, para que al engancharle vaya describiendo alrededor del torero esa media circunferencia que tanta emoción produce.

En consecuencia

La ordenación, la conjunción, el ensamblaje de todos estos factores nos dan en el toreo con el capote las máximas aspiraciones de arte, armonía, belleza plástica, vistosidad, emoción..., un conjunto que produce escalofríos lo mismo al que lo ejecuta como al que lo presencia. Crea un impacto que llega al paroxismo, a lo sublime.



ro al veroniquear con los del monaguillo manejado el incensario. «Es decir, balanceando la capa de un lado a otro por delante de su cuerpo.»

En 1896 el cambio está consumado y tiene su reflejo en la «Tauromaquia» de Guerrita, que dice textualmente respecto a la ejecución de la verónica: «Se coloca el diestro de costado, en la rectitud del toro y a la distancia que le indiquen las facultades de su adversario, que procurará este paralelo a las tablas; le citará tendiendo la capa, que tendrá sostenida con ambas manos; le dejará venir por su terreno, y cuando llegue a jurisdicción le cargará la suerte, empapándole bien con el capote, y lo vaciará trayéndose la mano izquierda al costado derecho y alargando el brazo derecho, o viceversa, según del lado de que se practique, procurando que la res quede derecha y no atravesada. En la posición referida, encontrándose el diestro de costado al bicho, y no de frente, tiene más facilidad para darle la salida y para repetir la suerte sin moverse de medio cuerpo abajo. La suerte, practicada de esta forma, resulta de mayor lucimiento y

más parada que cuando el lidiador da la cara al toro situándose de frente, porque para repetirla tiene, por lo menos, que dar media vuelta girando sobre los talones.»

Tienen razón los autores de la «Tauromaquia» del Guerra al afirmar que el diestro puede torear más parado en esta forma, ya que al modificar el lance se han eliminado sus mayores dificultades. Pero en realidad se trata de una suerte distinta, aunque siga conservando el mismo nombre; impropriamente, porque, como antes señalamos, se denomina verónica precisamente por la semejanza entre la actitud del torero que cita rigurosamente de frente con la capa sostenida con ambas manos a la santa mujer de que hablan los Evangelios en el momento de limpiar la cara de Cristo.

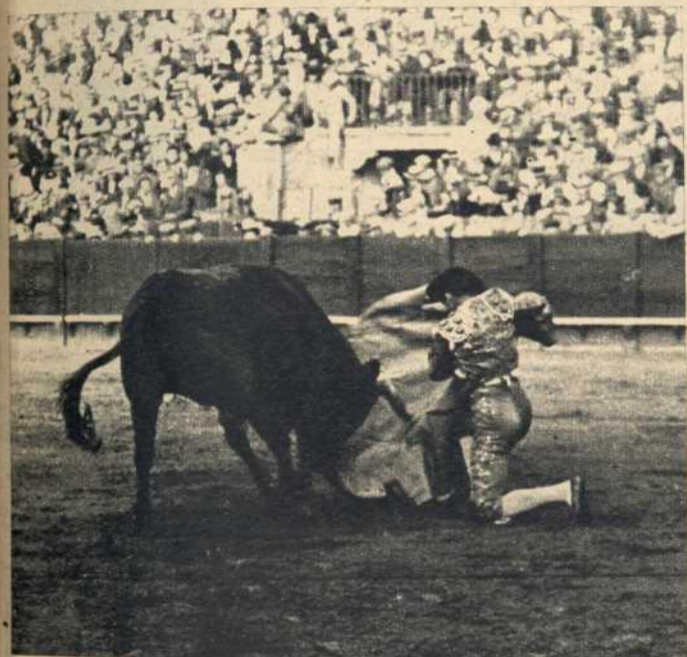
A esta modificación esencial de la posición del torero en el momento inicial de la suerte—que ha prevalecido en forma tan arrolladora que hace largos años desapareció de los ruedos la primitiva y auténtica verónica—, se han sumado insensiblemente otras de menor importancia como la de sacar el capote por bajo

y no por alto, como era costumbre antaño al rematar el lance. Como contrapartida de la pérdida de una máxima dificultad y emoción —la de modificar la trayectoria seguida por el toro cargando la suerte para obligar al cornúpeto—, tenemos hoy la mayor proximidad del diestro a su enemigo y una menor movilidad en la ejecución del lance y su posible ligazón con otros de la misma especie con ligeras enmiendas o sin enmienda ninguna. Indudablemente, la suerte tiene ahora más belleza plástica, pero también ofrece menores riesgos.

Al triunfo y pervivencia de esta modificación sustancial de la suerte han contribuido por partes iguales los gustos del público, la mayor docilidad progresiva de los astados y la presencia en los ruedos de una larga serie de artistas que supieron imprimir moderno toreo a la verónica, cualidades insospechadas para los tratadistas y aficionados de la centuria pasada. Influencia decisiva ejerce, en ésta como en algunas otras suertes, Juan Belmonte, cuya manera parada de practicarla, ligando sin enmendarse una serie de lan-

ces constituye una auténtica revolución en la segunda década del siglo en curso.

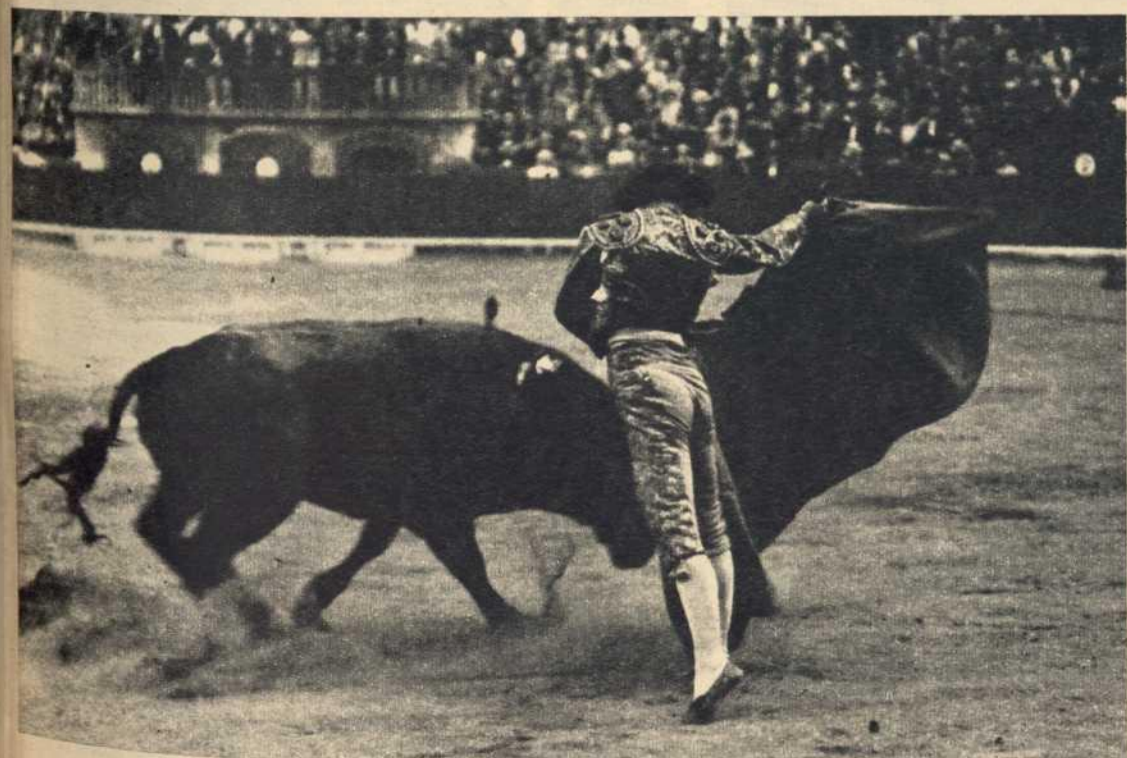
Siguiendo el ejemplo de Belmonte, otros toreros procuran introducir en la suerte mayores primores. A más de ejecutar el lance con mayor lentitud, templando la acometida del astado, bajan considerablemente los brazos, arrastrando el capote por la arena. Excepcional brillantez alcanza en este terreno Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana», que torea con tanta parsimonia que parece detener el tiempo durante la ejecución de sus verónicas. Mención especial merecen, entre otros buenos capoteadores a la verónica, Victoriano de la Serna, Cagancho en sus momentos de inspiración, el mejicano Chucho Solórzano y el vallisoletano Fernando Domínguez, todos ellos con anterioridad a la guerra de España. Con posterioridad a 1939 han sido varios los que practicaron y practican la suerte con envidiable perfección y belleza, siendo Manolo Escudero quien, en opinión de una mayoría de afi-



Marcial, con la verónica rodilla en tierra, por el lado derecho. Marcial ha sido una de las figuras del capote de todos los tiempos. Inventó la mariposa y la realizó como el que canturrea



Rafael Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana», tanta veces compañero de Manolete hasta su muerte y que, como buen torero, buen andaluz y buen gitano, también supo interpretar el toreo con sentimiento, sabor y profundidad



Este es Chicuelo, un nombre que suena a todos: a los aficionados, a los curiosos y a los indiferentes. Su gracia sevillana, esparcida por España tantas veces, le convirtió en maestro del capote



Ofrecemos un bello lance de capá de quien también fue magnífico torero, «Gitanillo de Triana»

cionados entendidos, raye a mayor altura.

Aparte de bajar las manos hasta arrastrar el capote por la arena e imprimir a los lances una mayor lentitud y temple, hay quienes en ocasiones, de hallar facilidades en sus enemigos de turno, ejecutan la verónica con el cuerpo rígido y los pies juntos. Suelen ser lances graciosos y pintureros que arrancan el aplauso de los espectadores. No obstante, su mérito es harto discutible, porque con el cuerpo rígido y los pies juntos no se puede cargar la suerte ni mandar en el astado; es éste, en realidad, el que, llevado de su bravura y nobleza, pasa una y otra vez por delante del diestro, que se limita a mover el capote. Sin embargo, no cabe negar que, aun no siendo en puridad una verónica, el lance resulta vistoso, especialmente ejecutado por toreros como Chicuelo, Pepe Luis Vázquez o Manolo González.

La *media verónica* constituye el cierre habitual y casi obligado de una serie de verónicas. Pero lo es ahora y lo ha sido a partir de la modificación radical del lance así llamado realizada por Juan Belmonte. Pero si la alteración esencial de la verónica le ha añadido belleza, a cambio de quitarle emoción, con la media verónica ocurre todo lo contrario. Hasta avanzado el siglo XX, la media verónica es, según la define un tratadista, «un capotazo a dos manos que emplea el matador en los quites, y aun en otras circunstancias, para sacar al toro de un punto determinado, tirando de él, con lances por ambos lados, que tienen cierta semejanza con las verónicas, pero que se quedan a media ejecución, puesto que el toro no acaba de pasar, y en el mismo centro de la suerte el torero da el quiebro para secundar por el otro lado con un nuevo lance».

Era, como bien se advierte, una suerte en que el toro no pasaba; una especie de recorte, ya que, según Montes, «recorte es toda aquella suerte en que el diestro se junta con el toro en un mismo centro y cuando el toro humilla le da un quiebro de cuerpo con el cual libra la cabeza y sale con distinto viaje». Belmonte lo modifica sustancialmente. Se inicia como una verónica, pero una vez empapada la res en el engaño y a medio camino del lance, se corta su ejecución, llevándose el capote recogido al costado o a la cadera, mientras el toro que sigue el viaje por inercia, traza un apretado semicírculo en torno al torero. «Así, pues —precisa Cossío—, sin perder del todo su carácter de recorte, por lo parado del diestro al practicarlo, por lo ceñido de su ejecución y porque en realidad tales circunstancias le desplazan del ámbito movido y fácil del recorte, es obligado considerarle como suerte de pasar al toro.»

LA NAVARRA, LA ARAGONESA Y LOS LANCES AL COSTADO

La *navarra* es una suerte vistosa, poco practicada hoy, cuya antigüedad está fuera de toda duda. «Pepe-Hillo atribuye su invención a Martincho y aunque probablemente sea anterior, su mismo nombre indica el origen norteño del lance. Montes afirma que «después de la verónica es la que se hace con mayor frecuencia y es más bonita que



aquella, aunque no tan susceptible de hacerse con todos los toros». Constituye la suerte favorita de Curro Cúchar, quien la ejecuta con notable perfección. No obstante, tanto Paquiro como Guerrita la consideran sumamente peligrosa, y la «Tauromaquia» de este último año de:

«Debe practicarse únicamente con los toros bravos que conservan muchos pies y con los revoltosos. Con los que se ciñen o ganan terreno resulta de gran exposición. Por eso, sin duda, la musa popular ha dicho:

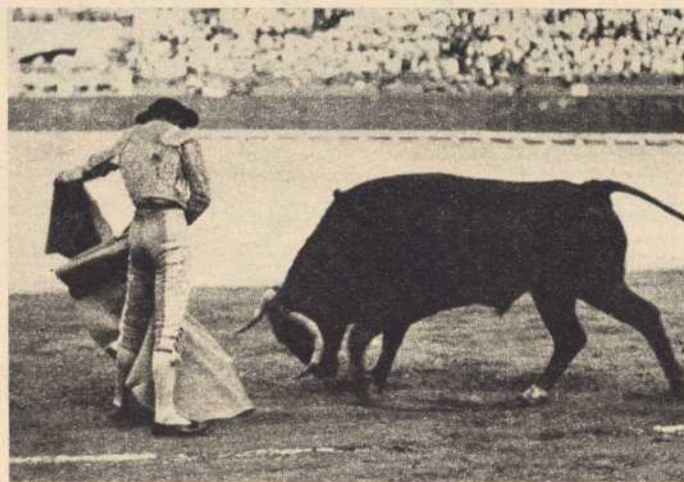
*Capeo a la navarra
tiene mi niña
y con ella no hay hombre
que no se ciña;
de tal manera,
que siempre está encunada
cuando torea.*

La navarra se inicia como la verónica, pero al rematarla el diestro arranca con prontitud la capa por bajo del hocico del astado, dando al mismo tiempo una vuelta rápida sobre sí mismo en dirección contraria a la que haya marcado la salida del cornúpeta, quedando enfrente del animal y en disposición de dar un

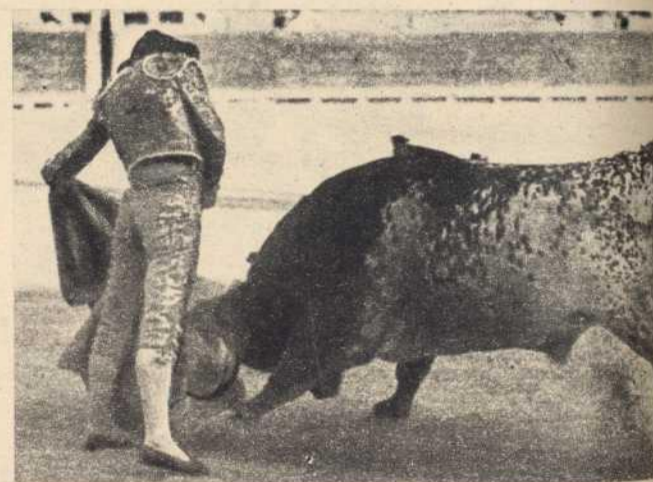
nuevo lance. (Es fácil advertir que, en líneas generales, el lance ofrece muchos puntos de semejanza con la chicuelina.)

Insistiendo en los riesgos que ofrece la suerte, la «Tauromaquia» de Guerrita aconseja: «El diestro que no tenga en las piernas suficiente poder y flexibilidad, no debe intentar en modo alguno el capeo a la navarra, so pena de verse expuesto no sólo a deslucimiento de la suerte, sino a un serio percance.»

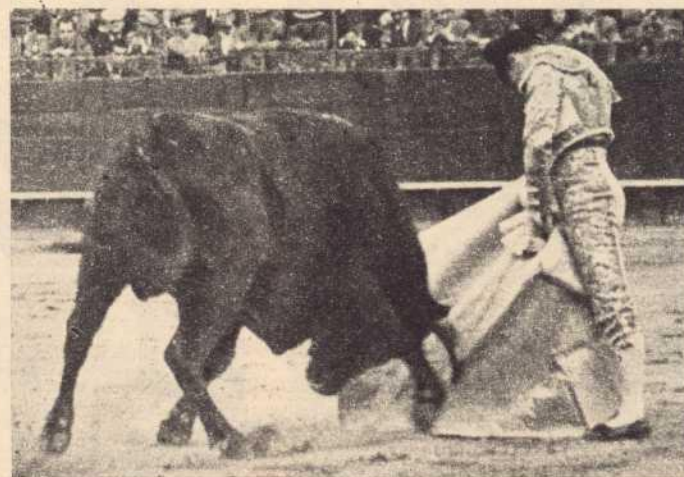
La suerte llamada *aragonesa*, de *espaldas* o *de frente por detrás*, figura también entre las más anti-



Antonio Márquez también fue bueno con el capote. Esta foto nos muestra un porcentaje de su arte, exquisito, pulcro, aleatorio y personal como pocos



Fernando Domínguez toreó muy bien con el capote. El diestro castellano adquirió un gran respeto en este menester



La admiración es lo único que cabe contemplando esta excelentísima verónica de Pepe Luis Vázquez. A las nuevas generaciones que ahora se acercan a la Fiesta habría que prestarles esa fotografía para que pusieran en ella mucha atención



... Manolo Vázquez. También su capote cuenta y va a contar en la Historia del Toreo. Y eso que Manolo Vázquez tuvo que superar un auténtico hándicap: ser hermano de Pepe Luis

RUEDOS ESPAÑOLES

BUEN DOMINGO DE NOVILLADAS

Sólo una corrida
de toros

se celebra en esta población de su historia. Seis novillos de Miguel Hernández-Soto Gutiérrez, que dieron buen juego.

Francisco Sánchez «Velita», bien con el capote y faena de muleta al son de la música. Mató de dos pinchazos y estocada, y se le premió con una oreja. En su segundo estuvo mejor, y como esta vez mató de media y descabello al primer intento fue premiado con las dos orejas y el rabo de su enemigo.

El Lince toreó bien a su primero, consiguiendo una oreja tras matar de dos pinchazos, media y descabello. A su segundo, tras superarse en su actuación y matar a su enemigo de pinchazo y media, le fueron otorgados las dos orejas y el rabo.

Víctor Martínez «Vitín» no tuvo suerte con el acero y, aunque estuvo lucido en los otros tercios, fue silenciada su labor en el primero, siendo ovacionado en el último.

NOVILLADA ENTRETENIDA

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 30.—Media entrada. Novillos de Manuel Álvarez, bien presentados.

Paco Bautista, vuelta al ruedo y una oreja. César Morales, vuelta en su primero y una oreja en el segundo.

Juan Arias, una vuelta al ruedo en cada toro.



LAS PALMAS SANTIAGO LOPEZ, OREJEADO

LAS PALMAS, 30.—Tres toros de Javier Molina, dos de Guardiola y uno de José de la Cova, que dieron desigual juego.

Pedrin Benjumea no tuvo suerte con su lote, escuchando silencio en sus dos toros.

Santiago López cortó una oreja a su primer toro y dio una vuelta al ruedo en su segundo.

El venezolano Jesús Narváez, vuelta al ruedo en su primero y palmas en el que cerró plaza.

NOVILLADAS PRIMERA NOVILLADA DE SU HISTORIA

SAX (Alicante), 30.—Primer espectáculo taurino que



JOSE ORTEGA, TRIUNFADOR

TORREMOLINOS, 30. — Novillos de Hermanos Lavaca.

Juan Muñoz, vuelta al ruedo en el novillo que abrió plaza y una oreja en el cuarto.

José Ortega, tres orejas y un rabo en su lote.

Juan Muñoz fue asistido en la enfermería de la plaza de contusiones de pronóstico reservado.

TARDE TRIUNFAL EN LA OROTAVA

LA OROTAVA (Tenerife). — Novillos de Javier Pérez Tabernero.

El rejoneador Torres «Bombita», dos orejas y rabo.

José Julio Granada, cuatro orejas y dos rabos.

Chavalito también triunfó plenamente, cortando cuatro orejas y un rabo.

MARCADOR DE TROFEOS 1972

(Hasta el día 30 de enero)

Matadores

	Corridos	Orejas	Rabos	Puntos
Gabriel de la Casa	3	5	1	12
Enrique Patón	3	4	—	8
Pedrin Benjumea	2	2	1	6
Sánchez Bejarano	2	3	—	6
V. Manuel Martín	1	4	1	5
Raúl Sánchez	1	4	1	5
Miguelín	1	2	—	4
J. Sánchez Jiménez	1	2	—	4
Angel Teruel	1	2	—	4
Santiago López	1	1	—	2
Armillita	1	1	—	2
Juan Calero	1	1	—	2
Roberto Piles	1	1	—	2
Juan José	1	—	—	—
El Monaguillo	1	—	—	—
Victoriano de la Serna	1	—	—	—
El Cabañero	1	—	—	—
Jesús Narváez	1	—	—	—

Novilleros

José Julio Granada	2	8	3	11
José Ortega	2	6	1	7
Juan Arias	2	2	—	2
Chavalito	1	4	1	5
El Negrito	1	4	—	4
Velita	1	3	1	4
El Lince	1	3	1	4
Avelino de la Fuente	1	2	—	2
Juan Muñoz	1	1	—	1
César Morales	1	1	—	1
J. Luis Rodríguez	1	—	—	—
Victor Martínez «Vitín»	1	—	—	—

Rejoneadores

Pedro del Río	2	—	—	—
Paquita Rocamora	1	2	—	2
Torres «Bombita»	1	2	—	2
Manuel Bedoya	1	—	—	—
Francisco Mancebo	1	—	—	—
Conde San Remy	1	—	—	—

PLAZA DE TOROS DE LA OROTAVA

Día 30 de enero de 1972

Presentación y triunfo del novillero
valenciano

CHAVALO

4 orejas y 2 rabos

Fue nuevamente contratado



Noticia
sorpresa

MIGUEL MARQUEZ CAMBIA DE APODERADO

El contrato de apoderamiento. Márquez-Recondo, de una duración de cinco años, estaba caducado hace tiempo, pero las relaciones entre torero y apoderado eran tan cordiales que ninguna de las dos partes tuvo intención de firmar nuevo contrato. Al respecto, José María Recondo, manifestó a EL RUEDO: «Hubiese sido igual que tuviésemos contrato, pues yo le habría dado plena libertad, en cuanto me hubiese manifestado su deseo de que fuera otra persona quien le llevase sus asuntos.»

Y aquí, la sorpresa: A Miguel Márquez le apoderará en lo sucesivo —aunque aún no se han firmado los

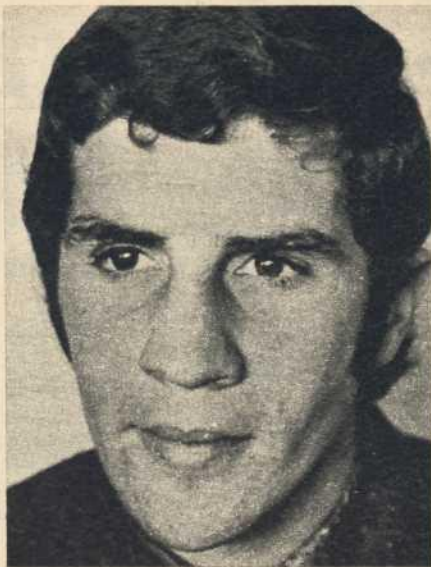


oportunos contratos— el conocido José Flores «Camará» que, como se sabe, actualmente apodera —él y sus hijos— a Francisco Rivera «Paquirri», Dámaso González y José Rivera «Riverita». Pensamos sinceramente que Miguel Márquez no estuvo muy acertado en su decisión, aunque el tiempo vendrá a poner las cosas en su sitio. Ya se sabe que Camará «mima» quizá en exceso a sus toreros y el diestro de Fuengirola, en un buen momento de su carrera artística, no parecía necesitar de tanta protección. Y finalmente un dato más: Recondo fue quien descubrió y lanzó a la fama a Miguel Márquez, que no tuvo hasta la fecha otro apoderado.

Una de las noticias más sorprendentes de la semana en este planeta taurino ha sido sin duda el anuncio de ruptura entre el matador de toros Miguel Márquez y ex torero y apoderado hasta el momento del diestro, José María Recondo. Nada hacía presagiar esta ruptura, pues las relaciones entre ambos siempre fueron excelentes, poniéndoles de ejemplo en muchas conversaciones entre taurinos.

La noticia tomó cuerpo el lunes pasado, 25 de enero, al regreso del torero de América, donde había intervenido en la Feria de San Cristóbal —en este mismo número se hace un resumen de la Feria—, en sustitución de Curro Rivera.

Llegó a España en 1970 y quiere tomar la alternativa en la próxima Feria de julio en Valencia
«El dinero en los toros es secundario»



EL COLOMBIANO ALVARO LAURIN PODIA SER MEDICO O FUTBOLISTA, PERO TODO LO ABANDONO POR EL TOREO

«...Yo era estudiante de Bachillerato cuando me aficioné al toro. ¿Sabe por qué? Bien sencillo. De chavalín tenía idea de que sólo los «grandes» podían ejecutar ese arte, que era veda para los jovencillos. Por eso, un buen día, me entusiasmaron los hijos de Morenito de Talavera, José Luis y Gabriel de la Casa, cuando eran becerristas. Al verlos a ellos, pensé: «Pues yo también puedo... Y comencé a darle que te pego al trapo, a torear todo lo que encontraba al paso...»

Alvaro Laurín es un mocetón espijado que cumplirá veintiún años dentro de poco, allá para marzo. Es colombiano, nacido en la mismísima capital de Bogotá, hijo de español y colombiana...

—Bueno; mi padre, como buen andaluz nacido en Carmona, hablaba mucho de toros en casa y también eso atrajo mi atención. Mi padre, Julio Laurín, llegó a Colombia como artista de teatro, formando parte de la compañía de Enrique Rambal, padre. Luego triunfaría, afincado ya en Colombia, como hombre de radio y televisión. Se casó con mi madre —Fanny Salazar— y tuvieron ocho hijos, seis varones y dos hembras. Yo soy el mayor...

—¿Qué dice la madre de tus andanzas toreras?

—Transige, aunque la verdad es que no le gusta que el mayor de sus hijos se entregue al toro. La hubiera gustado verme transformado en médico o con cualquier otra carrera universitaria.

—¿No la vas a complacer, con el Bachillerato terminado?

—Es mi deseo. Pero lo que de verdad es lo mío, mi auténtica vocación, son los toros. Estudiaré..., pero siempre que esto me permita ir cuajando la otra carrera, la taurina, que es para mí la verdadera. Mire una cosa: cuando era más joven me dedicaba a practicar el deporte del fútbol. Llegué a figurar en el Monaguillos, filial del Santa Fe de Bogotá, e incluso creo que

hubiera llegado a ser figura del balompié, pero todo lo abandoné por el toro. Se lo digo de verdad, señor; aquí está fraguada mi auténtica voluntad, mi más pura afición. Le doy a usted mi palabra de honor...

Toreó Alvaro Laurín alrededor de sesenta y cinco novilladas en su tierra. El Festival de la Oportunidad titulado «El novato del año», le abrió las puertas de muchas plazas de su país, al quedar triunfador. Era el año 1967, y eso le valió como premio un pasaje de avión para España, a donde llegó a finales de 1970.

—¿Qué hiciste aquí?

—Lo natural: ir en casa de mis abuelos paternos y luego olfatear el horizonte taurino español, familiarizarme con el ambiente. Conocí a don Manuel García, que hoy es mi apoderado. Y aquí estoy...

—¿Novilladas la temporada última?

—Las diez económicas que nos permite el Sindicato. Naturalmente he toreado más, pero sin público.

—¿Debut con caballos?

—Creo que será a mediados de marzo, en el Sur. Puede decir que lo más probable es que actúe en casi todas las plazas de importancia.

—¿Piensas ya en la alternativa?

—Claro. Me gustaría que fuera en la Feria de Julio de Valencia... Si la suerte me acompaña.

—¿Cuál es tu virtud taurina?

—La terrible voluntad en los ruedos.

—¿Defecto?

—Como todos, muchos. Pero apúntelos ustedes...

—¿A quién admiras de tu país?

—A Pepe Cáceres.

—¿De España?

—A El Cordobés, Ordóñez, Camino, Luis Miguel...

—Mezclas toreadas distintas...

—Es que Manuel Benítez viene a ser en el toro lo que Einstein en las matemáticas, o Beethoven en la música. Es genio con el número uno, aunque distinto de los demás, quienes posiblemente ejecuten mejor el toro con arreglo a cánones verdaderos.

—¿Quién te gustaría que te diera la alternativa?

—Retirado Antonio Ordóñez «grande de Ronda», cualquiera de los otros citados.

—¿Tú eres aficionado a los toros o al dinero que ganan algunos toreros?

—El dinero es secundario. Llego cuando se tiene verdadera afición a lo primero.

—Que lo primero te proporcione lo segundo, mocetón.

J. S.

(Foto Julio MARTINEZ.)

PALOMO «LINARES» DE ACUERDO, POR FIN, CON LA EMPRESA DE MADRID

Participará en las Ferias de Castellón, Valencia y San Isidro

Tras intensas negociaciones, Esteban Lozano, apoderado de Palomo «Linares», ha llegado a un acuerdo con la Empresa de Madrid, según informaba ayer «Hoja del Lunes» de Madrid.

Por este acuerdo Palomo tomará parte en todas las Ferias que organiza la Empresa de Madrid, y que son como se sabe, Castellón, Valencia, San Isidro, San Sebastián, Gijón, Alcalá de Henares, Colmenar Viejo, Zamora.

De momento ha sido acordada la participación de Palomo en una corrida en Castellón, otra en las fallas de Valencia y tres en San Isidro. Se ciuso el cartel de las fallas ya está formado. Será el día 17 de marzo con ganado del duque de Pinoborroso y alternando con Galloso y Manzanares.



EL PERCANCE DE PAQUITA ROCAMORA EN BELVIS DE LA JARCA



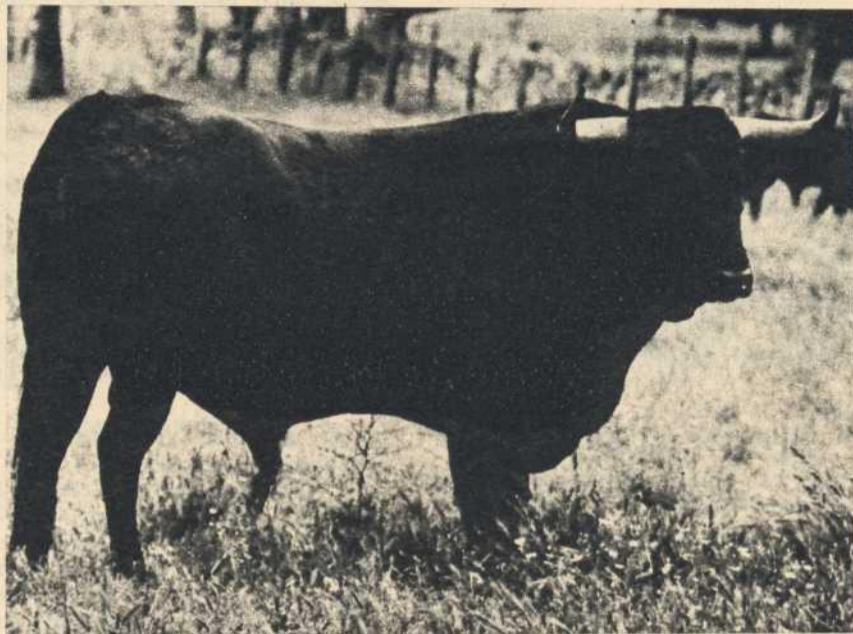
No la derribó el toro, sino que el caballo resbaló por las malas condiciones del piso

En nuestro número anterior, dimos cuenta del percance sufrido por la rejoneadora Paquita Rocamora en su actuación en Belvis de la Jarca. Nuestra información decía que la rejoneadora fue derribada del caballo a causa de la fuerte embestida del toro de rejones. La realidad es que Paquita se cayó del caballo al resbalarse éste por las malas condiciones del piso. La fotografía que ofrecemos es la del momento en que resbaló el caballo ante la tranquila y firme mirada del toro.

ES noticia del día otra vez. El «afeitado» de los toros copa atenciónes impresas y gana en bases de conversaciones en distintas tertulias del país. Muchas veces se intentó, en épocas anteriores, atajar el problema planteado cara al logro futuro de una Fiesta nacional verdadera, pero nunca como ahora. Antes se realizó alguna campaña aislada, sin unísono, sin paridad, muy lejos de ser general. De eso continuaban saliendo beneficiados los que bien pudiéramos denominar egoístas, vividores o desaprensivos. Ahora la cosa parece tomar cuerpo, un cariz distinto, que va de cara y en serio. Se ha volcado la Prensa a partir, más o menos, de julio, a raíz precisamente de publicar EL RUEDO un mesurado trabajo sobre el tan traído y llevado «afeitado». Y casi todos apuntan con gallardía al lamentable hecho y hacen pleno de dianas en el mismo: hay que desterrar para siempre el posible «afeitado» si de verdad deseamos que el toreo vuelva a tener el respeto, la consideración, el interés y la pasión de antaño, todo ese mare magnum de impresiones nacidas del propio riesgo que impone el toro verdadero, con defensas en punta, edad, al menos, justa, reglamentada. Es quien únicamente puede devolver aquello perdido, poner las cosas en claro, colocarlas en su justo lugar. Dejar a la altura que merecen, a total descubierta en el caso, a los cómodos o desaprensivos, a los amigos del fraude, a los villosos de pesetas ganadas a costa de fastejos de «puerta falsa» con precios astronómicos. El toro-toro puede devolver la justísima apreciación de tal, la consideración de los ganaderos, la honestidad de los toreros, la dignidad de los empresarios. En una frase: la confianza de los aficionados, hoy tan divididos, tan desorientados y tan advorridos.

A la vista de ese deseo general del toro hecho es lógico preguntar: ¿A quién beneficia la presencia en la plaza del animal amañado o preparado para el éxito fácil? Repasemos la lista de quienes intervienen directamente en la organización de una corrida de toros, a sus auténticos pilares. ¿Beneficia al empresario? ¿Al ganadero? ¿Al torero? Tajantemente no en el caso de empresarios y ganaderos, que van doblegadas sus respectivas personalidades y pisoteada su buena fe por individuos desaprensivos, que revuelvan dehesas en busca del novillo engordado para luego imponer, además, la ley del arreglo, amenazando al ganadero, si surge la negación a esas desvergonzadas apetencias, con no volver a torrear sus reses, prohibiendo la ganadería en

DE CARA CONTRA EL "AFEITADO"



Que se diga quiénes son los pocos toreros que se aprovechan escandalosamente del fraude

carteles, incluso en Ferias completas, allí donde actúe. Se deduce así claramente, repetimos, que la personalidad de los segundos está por los suelos, salvo esas excepciones por todos conocidas y que no es necesario citar.

Pero, ¿en verdad se beneficia el torero? Digamos que sí, con claridad. Se beneficia, ¡claro!, porque juega al gato por liebre, lidia novillo por toro, se pasa por la faja pitón sin punta y suma así corridas y más corridas, nunca incómodas, que sirven para colocarle, amén de en un montante de millones, en el carrousel de la fama ganada a costa de desaprensión personal, impureza y falsedad. Pero, ¿es que todos los que están lidiando el toro figurado no pueden con el verdadero? Tajantemente, ¡sí!, hay algunos que

pueden. Nosotros, los cronistas de EL RUEDO, que recorreremos Ferias y vemos un día sí y otro también en acción a las «figuras» sabidas, podemos adelantar con cerrojo de garantía que, efectivamente, hay quienes pueden con el toro reglamentado que su categoría les impone (imposición en desuso, naturalmente). Deben así estos toreros, en propio beneficio, reclamarlo desde ya si de verdad desean entrar en la historia del toreo sin falsedades, sin cargos de conciencia, sin peso de escrúpulos a sus espaldas, por la puerta grande. Es cuestión de levantar la cara y comenzar a hacer el pasillo de la dignidad y del honor. Negarse al juego sucio de encumbrar a otros compañeros, toreros de pacotilla —pocos, además—, que no les llegan a las za-

patillas, pero que, a lo mejor, o a lo peor para ellos, sí juegan en el papel de más billetes (¡encima!), esos que a partida limpia serían de los que a ciencia cierta pueden con el toro respetable.

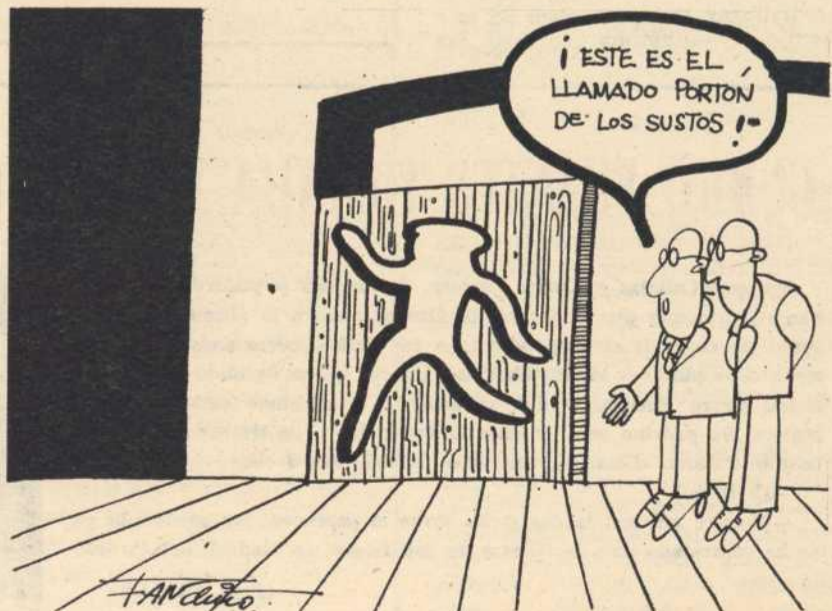
Y, al grano: ¿Quiénes son esos diestros? Estrellas falsas que caerían con porrazo y todo en el preciso instante en que los chiqueros abrieran el portón al juego limpio. Todos, casi sin posibilidad de errar —ustedes también lo saben—, podrían señalarse con los dedos de ambas manos, a esos toreros y mentores, mentores y toreros, que juegan más o menos solapadamente en la ruleta de la estafa o en la partida sucia y vergonzosa, destruyendo todo lo que de grandiosidad y verdad posee la Fiesta. Podríamos señalar, y lo haremos sin remilgos o concesiones, caiga quien caiga. Pero por adelantado, para futuras corridas 1972, justo sería vigilar muy de cerca a todos, pero especialmente a los que hasta aquí, casi a ciencia cierta, manipulan con el ganado en todas las corridas. Son siete u ocho servidores de toreros, no más. Atención doble para esos espadas en los distintos apartados de reses, precintación tras la corrida de las distintas astas para su análisis riguroso en Madrid; mano rígida dispuesta por la Autoridad, a quien acecha siempre la burla de los infractores. Y castigo multiplicado al máximo:

Suspensión temporal para la profesión a los matadores que lidien reses «arregladas» y a los ganaderos de las divisas respectivas. Doble sanción en caso de reiteración e inhabilitación total para el ejercicio. Estas sanciones, lógicamente, también deben hacerse extensivas a los apoderados respectivos.

Entonces, sólo entonces, dejaría de ponerse en duda la honestidad de una mayoría de profesionales, de todos esos que, conscientes de su deber, vamos torrear en Madrid fuera de San Isidro... y algunos que quedan dentro del serial, con posibilidad de ser, frente al toro verdadero, figuras también de verdad.

Vamos a dar el paso al frente para reencontrar la apreciación del toro, la consideración de los ganaderos, la honestidad de los toreros, la dignidad de los empresarios y la confianza de los aficionados.

Manos a la obra. ¡Es bien sencillo!



ANGEL PERALTA RECIBIO EL TROFEO «WELLINGTON»

El premio (un caballo apto para el rejoneo) le fue entregado en el mismo hotel donde se dio a conocer el fallo

Momento de leerse las conclusiones del Jurado de los premios «Wellington». Con el portavoz, el galardonado, Luciana Wolf y el creador del trofeo, don Baltasar Ibán.

Apoteosis de Angel Peralta. Desde el caballo conquistado agradece, emocionado y complacido, la atención de todos hacia el arte del rejoneo.

(Fotos TRULLO.)

El pasado jueves, don Baltasar Ibán y el Jurado nombrado al efecto para otorgar los primeros trofeos «Wellington» convocaron a los medios informativos para hacer público los nombres de los galardonados.

Al acto concurrió numerosísimo público, que representaba todos los medios sociales de la capital de España y, como es natural, predominó el sector taurino representado por empresarios, toreros, apoderados y escritores.

La primera sorpresa de los asistentes, a la hora de hacerse público los titulares de los premios, fue el de no darse a conocer el galardonado con el premio periodístico. Dificultades del Jurado para reunirse en últimas deliberaciones fue el pretexto de la Comisión. Parece que antes de quince días se sabrá el nombre del cronista que mejor contribuyó con su labor al desarrollo del arte del rejoneo.

En cuanto al torero ecuestre que mejor actuación tuvo durante la temporada 1971, fue proclamado Angel Peralta, de acuerdo con los baremos establecidos con los resultados obtenidos en actuaciones en plazas de primera y segunda categorías. El premio consistió en un soberbio caballo, bello de estampa y rancio de linaje. Un tordo «rodado» de ascendencia cartujana, que no se inmutó al marcar su «paso» por las alfombras del hotel. Ni tampoco ante los destellos de los «flashes». Ni mucho menos cuando en el amplio «hall» lo montó el rejoneador que, con su actuación en los ruedos durante la temporada anterior, se lo supo ganar. Dijo alguien que su valor crematístico hoy es de un millón de pesetas.

Don Baltasar Ibán, mecenas de este I Premio «Wellington», entregó las



riendas al caballero ganador en medio de grandes ovaciones, a las que el mayor de los Peralta contestó, a grupos del premio recién conquistado, con emotivas palabras de agradecimiento.

ANGEL PERALTA

Cuando se ha liberado un poco de las múltiples felicitaciones que recibe el caballero de La Puebla, le hemos pedido licencia para hacerle unas limitadas preguntas centradas a su circunstancia. Admitido el diálogo, inquirimos:

—¿No siente impudor por haberse subido a un caballo dentro del recinto de un hotel y además vestido de largo?

—Para mí el lomo de un caballo es

una cómoda butaca donde reposa mi espíritu. Lo mismo da que el caballo camine al trote por la marisma o descansan sus cascos en gruesas alfombras.

—¿Le quedan muchos años en activo por esas plazas de toros?

—Nunca se sabe cuánto puede resistir la máquina humana. Eso habrá que preguntárselo a Dios.

—¿De cuantos caballos disponía antes de ganar este espléndido ejemplar que acaban de hacer suyo?

—Catorce, digamos, en activo, y seis en fase de entrenamiento.

—Este nuevo, que según me han informado se llamará en lo sucesivo «Wellington», tiene resuelto el problema de «vivienda» en su finca?

—Ya he dado orden de que se le prepare convenientemente un «box» adecuado.

—De verdad, ¿este premio no lo tenía ganado desde el momento que se instituyó?

—No se puede ganar de antemano nada cuando existen unas bases claras y definidas que no dejan lugar a dudas. Los trofeos por toro y por categoría de plaza son convincentes. Tampoco influye torear un número elevado de corridas. Con quince corridas, siendo tres en plazas de primera, otro rejoneador podría haber sacado mayor coeficiente que el mío.

—Una última pregunta. ¿Dada la actual situación del toreo a pie, cree que el toreo volverá a su origen, es decir, a las fuentes de la Fiesta?

—No. El toreo evolucionó en todos los sentidos. Hoy está en su sitio el toreo a pie. Y el toreo a caballo está consiguiendo el suyo.



ANTONIO JOSE GALAN, NUEVAMENTE CONTRATADO PARA CARTAGENA DE INDIAS

Antonio José Galán, que tan buena campaña está realizando en América, ha sido contratado para torear nuevamente en Cartagena de Indias, tras sus éxitos en dicha plaza. La nueva actuación de Galán tendrá lugar el próximo 20 de febrero.

Sus honorarios habituales serán triplicados en esta actuación extraordinaria, según ha informado Joselillo de Colombia, empresario del mencionado coso.

CURRO FUENTES TOMARA LA ALTERNATIVA EN MURCIA

Enrique Callejas y Curro Fuentes. Apoderado y poderdante deseaban en principio que el torero de Cuenca tomara la alternativa en el serial de corridas correspondiente a las Fallas valencianas. Pero una vez hechos públicos los carteles de Valencia, se ha decidido una nueva fecha. Curro Fuentes será «toricantano» el domingo de Pascua, en Murcia. Su padrino será Antonio «Bienvenida» y de testigo actuará Sebastián Palomo «Linares», con toros todavía sin decidir.

—¿Y luego?

—Torearé muchas tardes si no surge el percance. Mi apoderado ya me ha contratado para las fiestas de San Isidro, en Madrid: dos tardes.

(Foto TRULLO)



REUNION DE LA JUNTA NACIONAL TAURINA

LAMENTACION ANTES DE REPROBABLES HECHOS DE «AFEITADOS» DE RESES

Esta temporada los toreros tendrán un régimen especial de Seguros Sociales

El Sindicato Nacional del Espectáculo nos ha remitido, con el fin de su publicación, la siguiente nota:

«A lo largo de las dos últimas semanas ha venido reuniéndose la Junta Nacional Taurina, bajo la presidencia de don Juan José Rodríguez Pérez, Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo.

Entre los temas tratados por la Junta figuró el de la campaña periodística a propósito del «afeitado» de los toros. La Junta acordó denunciar hechos evidentemente probables, pero que se registran en un limitado número de casos, que hayan exagerado desorbitadamente poniendo en duda la honestidad de una mayoría de profesionales. En este sentido, la Junta determinó que se realizasen estudios para determinar su posterior publicación, en los que se refleja el elevado número de heridas que los toreros sufren, y cuyo porcentaje real es, desgraciadamente, muy superior al de otras épocas calificadas como dolorosamente sangrientas.

En estas reuniones se han debatido ampliamente otros temas de gran trascendencia para el mundo taurino. Entre ellos, el de la Seguridad Social, cuya urgente implantación en este sector se solicita para lo cual la propia Junta visitó al director general de la Seguridad Social, quien prometió que al comienzo de esta temporada los profesionales del toreo tendrán un régimen especial de Seguridad Social.

A lo largo de esta semana se celebraron en el Sindicato Nacional del Espectáculo, a tal efecto, diversas reuniones, en las que representaciones del Montepío de Toreros de las Agrupaciones Sindicales del Sector Taurino y de la Dirección General de la Seguridad Social aprobaron el proyecto de disposiciones por el que se establecerá aquel régimen especial.»

N. DE LA R.—Si, efectivamente, es «limitado» el número de casos de «afeitado» existentes, el momento es oportuno para encaminar todas las gestiones y reuniones oportunas a poner freno y coto a las mismas, encauzando la Fiesta de la forma legal para todos, en beneficio de cuantos intervienen en ella, misma de una u otra forma, especialmente esos matadores honrados —mayoría afortunadamente— a los que hace referencia la nota, y que deben ser los primeros en formular la correspondiente denuncia de culpables. La unión hace la fuerza. Y ellos y el Sindicato la tienen en demasía. ¿O es que va a poder ser la desagregación de unos cuantos? (En otro lugar de este mismo número nos ocupamos del tema del «afeitado». A la lectura del mismo remitimos a nuestros lectores.)

la posible gran Escuela de
 titación de Jerez de la Frontera

VISITA DE CABALLEROS REJONEADORES ESPAÑOLES A VIENA Y SAUMUR

Varios caballeros rejoneadores y otros varios jinetes españoles —Alvaro Domecq, padre e hijo; Rafael Peralta, Fermín Bohórquez, etc.—, se desplazaron recientemente a Viena y Saumur para comprobar y apreciar sobre el propio terreno la valía de los demás jinetes y caballos de Europa y, además, recibir las correspondientes enseñanzas de lo que es una buena Escuela de Equitación, inexistente con gran categoría en España.

Es deseo de los distintos caballeros crear en nuestro país una con categoría internacional, en El Puerto de Santa María, contando con el beneplácito de aquellas autoridades, que ya en ciertas ocasiones han demostrado su interés en este aspecto.

De indudable importancia es este viaje de nuestros jinetes, que en la escuela vienesa y en la de Saumur apreciaron la valía de montadores y razas de montados, presenciando varias exhibiciones y ejercicios ejecutados en honor de los ilustres visitantes españoles.

Felicítamos a los viajeros y nos felicitamos como aficionados a tan noble arte, porque este viaje será, in duda, un paso más para hacer realidad esa magna Escuela de Equitación Nacional.



GABRIEL DE LA CASA



«ES HORA DE QUE EL PRIVILEGIO DEL «AFEITADO» PARA CUATRO SEÑORES DESAPAREZCA.»

Gabriel de la Casa, campeón de enero por número de corridas y trofeos conseguidos.

—¿Usted también se aprovechó de la «manga ancha» ante el «afeitado»?

—Le puedo asegurar que si me tocó algún toro «arreglado», jamás me enteré. El estado de opinión sobre el tema lo encuentro exagerado. Ahora bien; es hora ya de que el privilegio que tienen cuatro señores desaparezca de una vez.

MAYTE:



«EL EQUIPO DE LOS CUATRO JINETES DE LA APOTEOSIS HACIA MUCHA FALTA PARA REINVIINDICAR EL ARTE DEL TORO A CABALLO.»

Popular Mayte, instauradora de los trofeos que llevan su nombre, muy co-

diados por cuantos participan en el ferrial de San Isidro, estuvo presente entre la numerosa concurrencia que se adhirió a los premios «Wellington» el pasado jueves. Nos dice:

—Me encanta el espectáculo del rejoneo. El equipo de los «Cuatro Jinetes de la Apoteosis» considero que hacía mucha falta a la Fiesta. Ellos han reivindicado y puesto en su sitio el noble arte del toro a caballo. Particularmente me gusta mucho el rejoneo.

A Mayte le preguntamos que si a sabiendas permitió que un «Mayte» se le otorgara a un torero por su actuación a un toro «manipulado» fraudulentamente.

—En Madrid, en su plaza de toros, pensar solamente en la posibilidad de fraude es totalmente absurdo. No obstante, y ante la más ligera sospecha, aunque, como sabe, no formo parte del Jurado, invalidaría totalmente la convocatoria.

DUQUE DE PINOHERMOSO:



«LOS TOROS, PARA EL REJONEO, DEBEN ESTAR CORRECTAMENTE «ARREGLADOS». NUNCA DESMOCHADOS.»

Duque de Pinohermoso:

Señor duque de Pinohermoso, ¿se deben o no rejonear los toros «afeitados»?

—Los toros para el rejoneo deben ser correctamente arreglados. Nunca desmochados.

De inmediato nos interesamos por el porvenir de su ganadería que, como es

del dominio de nuestros lectores, fue puesta en venta no hace muchos meses.

—No la he vendido porque no encontré comprador. Está visto que el negocio de ganadero no interesa al sector comercial.

—Una última pregunta, señor Duque: ¿Qué resultados espera de la actual campaña contra el «afeitado» de los toros?

—Me parece oportuna y espero las resoluciones correctas por parte de la Autoridad. En el campo ganadero ni unos ni otros pueden desenvolverse con la situación ambigua de los últimos años.

DR. GARCIA DE LA TORRE:



«CON QUE SE CUMPLA EL REGLAMENTO EN CUESTION DE ENFERMERIAS ES SUFICIENTE.»

—Doctor don Máximo García, ¿qué nos dice sobre esa propuesta de la supresión de quirófanos en las plazas de toros y el montaje de esos helicópteros-ambulancia y no sabemos cuántos medios de transporte para evacuar al posible herido de cualquier plaza?

—Ya hemos hablado en EL RUEDO sobre la cuestión. El plan es insostenible por su cuantía económica. Calcule en una tarde de agosto o septiembre, el número de funciones que se dan en toda la geografía del país y los medios de transporte, terrestres y aéreos, que tenían que estar movilizados... No, mi amigo; con que en la actualidad se cumpla el Reglamento es suficiente.

LOS CARTELES DE LAS FALLAS TRES CORRIDAS Y UNA NOVILLADA DEL 17 AL 20 DE MARZO

Han sido dados a conocer los carteles de la tradicional Feria de las fallas. Estas son las combinaciones de toros y toreros:

Día 17 de marzo.—Toros del duque de Pinohermoso para Palomo «Linares», José Luis «Galoso» y José María «Manzanares».

Día 18.—Reses de Santa Coloma para Paco Camino, Julián García y Curro Rivera.

Día 19.—Toros de Méndez para Paquirri, Dámaso González y Antonio Rojas.

El día 20 se celebrará una novillada, para la que hasta ahora sólo se conoce el nombre de uno de los diestros: José Julio Granada.

LAS VENTAS, 11 DE MARZO

INICIACION DE LA TEMPORADA CON EL FESTIVAL QUE PATROCINA DOÑA CARMEN POLO DE FRANCO

Día 12: Apertura de novilladas, con Angelete, Pascual Mezquita y Julio Robles

Pues sí. Ya está decidida la fecha para el primer festejo del año en la primera del mundo. La plaza de las Ventas abrirá sus puertas el segundo sábado de marzo para presentar el tradicional Festival que patrocina la primera dama de España en su loable Campaña de Ayuda al Necesitado. Es el mismo vicepresidente de la Diputación de Madrid, don Leopoldo Matos, quien nos proporciona los datos de que dispone hasta el momento.

—Aunque el cartel no está del todo terminado, puedo decirle que toreará Jaime Ostos, Andrés Vázquez y uno que podrá ser la gran sorpresa que preparo.

—¡Aclárese, señor Matos!

—La reparación de un gran torero. No puedo decirle más. El ganado será de Antonio Pérez.

Y no insistimos más para no hacerle romper una negociación o una promesa.

Por la calle de la Victoria, una vez sabida la fecha del Festival clásico, hemos indagado sobre su apertura oficial de la temporada. Aunque no ha sido fácil, hemos logrado saber que el día 12 está proyectada una novillada, sin designar aún, para los diestros Angelete, Pascual Mezquita y Julio Robles, que hará su presentación en Madrid.

También nos han informado que los meses de marzo y junio, de momento, la Empresa que rige los destinos de las Ventas, los dedicará a las novilladas, trayendo a esta plaza a todos aquellos novilleros «que destaquen por ahí»... y no quieran eludir la responsabilidad de actuar ante la cátedra.

DESAGRAVIO A LIMEÑO POR NO HABER SIDO IN- CLUIDO EN LOS CARTE- LES DE LA FERIA DE ABRIL

Ha sido dos años
triunfador del
ferial de la Real
Maestranza



FREMIOS A LIMEÑO.—Fotografías como ésta (entrega del Premio «Sevilla» al diestro José Martínez «Limeño») e similares se han repetido muchas veces en Sevilla, al ser elegido el diestro sanluqueño triunfador de varias Ferias. Pero los éxitos y el corazón que se pone en la tarea parece que de nada sirve a los organizadores, a lo visto en este caso concreto, a la hora de confeccionar carteles en años sucesivos

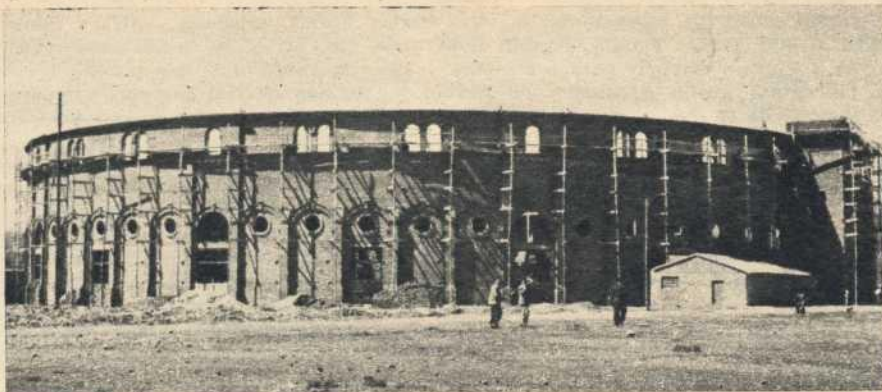
En la playa chicianera de La Berrosa, en el popular restaurante El Gallo, los numerosos admiradores y amigos con que cuenta el matador de toros sanluqueño José Martínez «Limeño» le han rendido un homenaje de simpatía y desagravio por no haber sido incluido en la Feria de Sevilla este año, que tuvo bastante resonancia por aquellos contornos, ya que al par de centenares de aficionados chicianeros se unieron otros más llegados de Jerez de la Frontera, El Puerto de Santa María, San Fernando y Cádiz.

Al final del almuerzo celebrado le fue impuesto a José Martínez «Limeño» el primer «Gallo de Plata», galardón instituido por una inmobiliaria local.

Durante el homenaje se puso de manifiesto en las numerosas intervenciones oratorias habidas las simpatías con que cuenta el diestro y el desagrado con que ha sido vista su exclusión de la Feria de Sevilla, donde tantos éxitos ha cosechado.

N. DE LA R. — Efectivamente, Limeño ha sido de siempre un torero sufrido y que allá en Sevilla, casi en su tierra, se entregó al torero —igual que en las distintas plazas donde actúa— con toda la fuerza que le proporciona su siempre mostrada auténtica vocación torera. Varios años lidiando precisamente lo que no quería nadie —o muy pocos—, se alzó con el merecido galardón de «triunfador de la Feria». Limeño siempre puso toda la carne en el asador en favor de la afición sevillana, que tanto le quiere. Y no es muy justo que digamos —posiblemente debido a aquel ataque de nervios que sufrió el año último, producto de su gran honradez torera, que le prohibió actuar en la segunda corrida que tenía contratada— que se le deje fuera de los carteles de 1972. A eso se llama, amigos, tremenda faena y no obrar recíprocamente con quien tanto puso y expuso en favor del entendido público de la Real Maestranza.

Conste también en acta nuestra protesta.



Expropiación: 12 millones de pesetas

VA A DESAPARECER LA PLAZA DE TOROS DE LEÓN

La plaza de toros de León, constituida por una sociedad anónima hace veintitrés años, en terrenos cedidos por el Ayuntamiento, está amenazada de desaparecer.

Esta decisión ha sido aprobada recientemente por el Municipio, con un voto en contra, para que la reforma del llamado Polígono 64, que incluye entre otras expropiaciones, la de la mencionada plaza taurina.

Con la reforma de este Polígono, el Ayuntamiento pretende prolongar el actual paseo de Papalaguinda, que, a su vez, es prolongación de la circunvalación de Sagasta, de más de un kilómetro, formado así un total de tres kilómetros en línea recta.

La plaza de toros queda en el centro del paseo de Papalaguinda, y en su proyectada prolongación, hasta la confluencia de los ríos Bernesga con el Ventorio, en el ángulo formado por ambos, se construyen unos muros de defensa que importan más de setenta millones de pesetas, con el fin de canalizar ambos ríos y ganar centenares de millares de metros cuadrados para el servicio y expansión de la capital.

El valor de la expropiación de la plaza de toros, con corrales y demás servicios complementarios, con una superficie de siete mil metros cuadrados, se ha fijado en unos doce millones de pesetas. En dicho coso taurino solamente en los últimos cuatro años se han dado dos corridas de toros, precisamente en las fiestas de San Juan y San Pablo.

El Ayuntamiento ha ofrecido a los propietarios la oportunidad de cederles unos terrenos en otro lugar, en donde pueda ser reconstruida la mencionada plaza. La empresa y otros particulares afectados por la expropiación han entablado las debidas reclamaciones en el Ayuntamiento, con informes técnicos y jurídicos.

Por
esas Peñas...

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA DE EL CORDOBES, DE TARRASA

Creación de la
medalla de oro

La Peña Taurina «El Cordobés», de Tarrasa, ha celebrado reunión extraordinaria con el fin de elegir su nueva Junta directiva, que ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente, don Manuel Villegas Cortés; vicepresidente, don Lorenzo Gallego Lozano; tesorero-contador, don José Antonio Aranda Parra; vicesecretario, don Juan Antonio Bernal Rodríguez; tesoro-contador, don José Bravo Parejo, y

vocales, don Antonio Olivares Montes, don Francisco Gamero Peso, don Francisco Romero Linares, don Carlos Plate-ro Rubio, don Julián Delgado Cabezas, don Francisco Delgado Cabezas; asesor religioso, reverendo padre Lloveras, y asesor taurino, don Lorenzo Gallego Lozano.

Asimismo, en la reunión se acordó crear la Medalla de Oro de la entidad, concediéndose la primera de ellas al Alcalde de la localidad, don José Donadéu Cadafals, en reconocimiento a su apoyo a todas las iniciativas de las distintas Peñas tarraconenses en favor de la Fiesta nacional.

DOMICILIO DE LA PEÑA "JOSE DEL POZO"

El secretario de la Peña Taurina «José del Pozo», con domicilio en Madrid, nos comunica que el domicilio social de la entidad ha sido trasladado a la calle de Martell, 17, bar El Puerto. Madrid-18.

DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO GADITANO

En amable salud, el presidente del Club Taurino Gaditano nos informa de la constitución de la nueva Junta directiva de la entidad. Es la siguiente:

Presidente honorario, don Antonio Rosales Gómez; vocal religioso, don Manuel Mañe; presidente, don Juan Pérez Doval; vicepresidente, don Miguel Doval Rodríguez; secretario, don Manuel Bur-guez Moreno; tesorero, don Antonio Dueñas Galván; administrativo, don Antonio

Morlano Castañeda; relaciones públicas, don Rafael Delford Fernández, y vocales, don Miguel Rincón Cuenca, don José María López y don Francisco Jiménez Navarro.

X ANIVERSARIO DE LA PEÑA TAURINA "VOLAPIE", DE VALENCIA

En el domicilio social de la Peña Taurina «Volapie», de Valencia, se celebró los días pasados una cena de hermandad para conmemorar el X aniversario de la fundación de la entidad, asistiendo a la misma alrededor de doscientos socios críticos taurinos de periódicos y em-presas locales y los diestros Julián García Santiago López, Antonio Rojas y el villero Vicente Luis Murcia.

Al final del acto hicieron uso de palabra el presidente de la Peña y los críticos taurinos, todos los cuales expresaron el deseo del futuro engrandecimiento de la Fiesta.

DIRECTIVA DEL CLUB TAURINO DE CALAHORRA

La nueva Junta directiva del Club Taurino de Calahorra ha quedado constituida de la siguiente forma:

Presidente honorario, don Miguel Gil; vicepresidente, don José María Martínez; secretario, don Félix Martín Marín, y vocales, don Miguel Martín García, don Antonio Ciordia Rojo, don Francisco Álvarez Baigorri, don Cayo Álvarez Madorrán, don José Ignacio Calle Yarritu y don Jesús Adán Rodríguez.

Nuestra «enciclopedia gráfica»

EXITO ROTUNDO

«Eco del Cidacos», semanario informativo comarcal de Calahorra, en su número 203, del 15 de enero, se ocupa ampliamente de EL ROTUNDO en su última página. Bajo el epígrafe «Los Toros» y el título «Una idea feliz» se refiere con halago a la publicación de nuestra «Enciclopedia gráfica del torero» que venimos publicando. Dentro de nuestra habitual modestia, es una gran satisfacción saber que el reconocimiento a un esfuerzo está en la calle y se celebra el trabajo con la gratitud de lo que gusta e informa, a la vez que forma a los lectores menos doctos, pero que sienten afición al torero.

Nos congratulamos por la publicación de ese recuadro periodístico, decimos, y agradecemos a su autor, don Juan J. Ochoa García, y al director de la publicación, don José Lumbreras Pino, la atención tenida, a la vez que aprovechamos la ocasión que nos brinda «Eco del Cidacos» para agradecer públicamente también las muchas cartas que en idéntico sentido han tenido entrada en Redacción, algunas incluso de ánimo para quienes hacemos la Revista para ampliar en Enciclopedia en varios volúmenes más.

Reiteramos: Muchas gracias a todos.

SOBRE LA SEGURIDAD SOCIAL DE LOS TOREROS



HABLA EL PRESIDENTE DE LA UNION NACIONAL DE TRABAJADORES DEL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO

Cuestión interesante en el mundo del toro es aquella que se refiere a las figuras taurinas que ciertamente no gozan de los privilegios que la fama y la popularidad otorgan a los «ases» del ruedo. Esta es la parte de la Fiesta que carece de «lucimientos»; la vertiente «modesta»...

Se habla de Seguridad Social para los hombres del mundo taurino.

Y he aquí un diálogo sostenido al respecto con don Elio Grafiña García, presidente de la Unión Nacional de Trabajadores y Técnicos del Sindicato Nacional del Espectáculo.

—¿Disfrutan los toreros de los beneficios de la Seguridad Social?

—Por su condición de toreros, no. Puede darse el caso de que al practicar el puriempleo disfruten de estos beneficios.

—¿Existen matadores que practiquen el pluriempleo?

—Efectivamente; hay que tener en cuenta que al hablar del mundo taurino tenemos que pensar independientemente de las «figuras» existentes en ese otro gran mundo formado por matadores de más modesta condición, novilleros, banderilleros, picadores y mozos de espadas.

—¿Los sueldos que perciben no les permiten prescindir de la Seguridad Social?

—Quizá si trabajasen a diario podrían prescindir de ellos; ahora bien, hay que tener en cuenta que su trabajo es esporádico y que la media mensual de los salarios suele ser en promedio anual inferior a la del trabajador medio, con lo que llegamos a la conclusión de que es absolutamente necesario prestarles asistencia, pues, además, dadas las características especialísimas de su trabajo, constantes desplazamientos y riesgo físico ante el toro, el peligro de accidente es constante. Por otra parte, hemos de considerar que al carecer de la posibilidad de una pensión de jubilación ni siquiera mínima, están obligados a permanecer en activo a unas edades en las que sería aconsejable su retiro por razones de seguridad personal y de prestigio de la Fiesta.

—¿Las enfermerías de la plaza no cubren los riesgos personales durante la celebración de la corrida?

—En pura teoría así debería ser, pero por diversas causas, como la falta de facultativos debidamente especializados, o los escasos medios de que disponen para intervenciones de importancia, imponen la triste realidad de que en número importante de festejos se actúe sin cubrir unas condiciones mínimas aceptables. Este inconveniente se ha agravado con la

proliferación de plazas portátiles y su carencia de los servicios de enfermería.

—¿No cubre el Montepío de Toreros estas necesidades?

—El Montepío realiza una labor formidable, pero su intervención, debido fundamentalmente a razones económicas, está limitada a la cobertura de lo que podríamos denominar accidente de trabajo; claro está que esto se limita a sus socios, pero no es extensivo a los beneficiarios de éstos ni a todas las categorías profesionales del Sector Taurino.

—¿Cree usted que podría el Montepío asumir las funciones del Régimen General de la Seguridad Social?

—En estos momentos el Sindicato Nacional viene celebrando unas reuniones con representantes del Montepío de Toreros encaminadas a este fin, es decir, que se estudian las posibles fuentes de financiación y los servicios que podría prestar el Montepío. Puedo decirle que, en principio, los toreros, quizá por razones de agradecimiento y simpatía, son partidarios de que sea su Montepío quien les atienda, no obstante mi opinión personal, ya que entiendo que difícilmente podrían financiar una obra capaz de cubrir su asistencia en cada provincia como la Seguridad Social podría hacerlo.

—¿Acogería el Instituto Nacional de Previsión a los toreros dentro de su asistencia?

—Entiendo que sí, aunque para ello es necesario concertar un régimen especial y al unísono con el Montepío se están confeccionando las bases para el posible concierto de este régimen.

—¿Quiere decir que en estos momentos se estudia la Seguridad Social de los toreros por ambos organismos?

—Exactamente así es; serán los toreros y sus empresas los que dirán la última palabra, decidiendo el sistema más beneficioso para sus intereses.

EL CRITICO TAURINO DE «INFORMACIONES» PASA A «PUEBLO»

Alfonso Navalón ha sido nombrado crítico taurino del diario «Pueblo». Sustituye en este puesto a Gonzalo de Bethencourt y Carvajal, que pasa a ser corresponsal permanente y extraordinario en Hispanoamérica de este vespertino madrileño.

Navalón, hasta ahora ejercía la crítica taurina en el diario «Informaciones». Fue colaborador de EL RUEDO durante cuatro años antes de ingresar en «Informaciones».



N. de la R.—Nada podría congratularnos más a todos los que hacemos EL RUEDO —y que, por lo tanto, estamos interesados en la defensa de la verdad taurina— que la noticia que antecede. Deshojando inviernos, en espera de primaveras más propicias, vientos como los que nos traen esta grata nueva, son los que se agradecen de verdad.

De confirmarse el rumor, como esperamos que ocurra de un momento a otro, los aficionados conscientes a la Fiesta habrán de felicitarse por el nombramiento del ponderado, bien medido y ecuánime Navalón, para ocupar la tribuna taurina de ese diario «Pueblo», que de la mano del ilustre periodista don Emilio Romero, se ha colocado a la cabeza de los más importantes rotativos del país en los últimos años.

Después de la fructífera etapa del fino escritor que es Gonzalo Carvajal, estamos seguros de que Navalón sabrá proseguir en la línea de honestidad informativa, total independencia, categoría profesional y culto irrenunciable a la verdad que han cualificado a aquélla, tal como sucedió en la suya, recientísima, de «Informaciones». En suma, un acierto más de ese ejemplo de periodistas que es Emilio Romero, timón seguro y efectivo de nuestro admirado «Pueblo» de cada tarde de España.

EL EMPASTRE A LISBOA Y ESTORIL

Como preludio de la próxima temporada taurina, EL EMPASTRE va a iniciar sus actividades artísticas en los distinguidos salones: Coliseu dos Recreios, en Lisboa, y Gran Casino, de Estoril, donde ha sido contratado para presentar su nuevo y espectacular SHOW 1972, en las próximas fiestas del Carnaval.

EL EMPASTRE, que va a estrenar nuevos programas y que esta temporada que se avecina va a superar sus éxitos anteriores, presentará a los más famosos ases del toreo cómico, componiendo la cuadrilla bufa con los prestigiosos de este arte:

DON CANUTO, EL GRAN RICARDO y DON DIVINO

Por lo que, muy satisfechos, podemos decir que EL EMPASTRE presentará:

¡UN ESPECTACULO DE INSUPERABLE CATEGORIA Y MAXIMA GARANTIA!

Apoderado general: JUAN MARI ASINS. Teléfono 119. Calle Fernández Cuesta, 11 - 1.º CATARRIJOJA (Valencia).



El torero

Ocho años tenía José María «Manzanares» cuando esa fotografía. Gracia y donaire, chaval de salón. Observen la figura, el aire que impone a la derecha, el pie en el sitio verdadero, el gesto del cadáver de quien nació sólo para una cosa.

¡Ahí va el «toro» otra vez!... Tras el imposible en un adolescente, veamos un precioso pase de pecho que cierra la acción le valdría el premio especial. Se dice que comenzaba en triunfo, pero entonces nueve años cumplido.



BIOGRAFIA ELOCUENTE DE JOSE MANZANARES

Cuando el arte está por encima de los conocimientos

¿Nace o se hace el torero? He aquí el terrible dilema que queda agudizado aún más ante las fotografías jugosas, profundas y limpias que ofrecemos. Viendo torear de salón al chavalillo se desvanece la duda inicial a las primeras de cambio. ¡Claro que hay que enseñar lo básico del toreo, cómo es este pase o aquél, cómo se agarra el capote o se da giro a la muñeca que dibuja la verónica, el redondo o el natural! ¡Claro que al poeta hay que enseñarle el abecedario y más tarde lo que es una rima! ¡Claro que el escultor comienza aprendiendo a diferenciar la arcilla de la madera blanda o dura! ¡Claro que todo esto es «hacer»! Pero cómo lo hace quien no ha nacido para ser? Se deshace el dilema, decimos, cuando quien «hace» o borúa en el caso, ha nacido para tal, embalsamado su yo de un todo artístico que domina las enseñanzas con algo innato, amarrado en lo íntimo de la sensibilidad exquisita que sólo Dios proporciona: el arte.

Vienen las consideraciones a cuento de lo que ustedes están viendo, de esas bellas fotografías gentilmente cedidas que tienen ante sus ojos y que son algo así como gráfica o termómetro que marcan el camino biográfico de quien efectivamente nació siendo artista: José María «Manzanares».

No puede escaparse al sentido asociativo más elemental la respuesta exacta de lo que se paladea con buen sabor, lejos del inicial «hacer» aprendido. «¿Qué es eso?» —preguntaremos—. Y la respuesta será siempre invariable: «Esto es arte.» Arte con mayúscula, llevado de la mano desde su primera expresión, como bien se refleja en este álbum evocador de la carrera taurina del joven diestro de la región valenciana, en quien todo, en un principio apuntó torería excelsa. No en balde también, amén de lo anterior, y para que todo

fuera grande, y justo a la vez, nació de padre torero —Pepe «Manzanares», en día y mes —14 de abril— que lo hiciera el coloso Juan Belmonte.

José María «Manzanares», nacido en 1953, vivió desde su niñez paladeando el toreo, incrustando el toreo en su mente y maneras artísticas, nacidas en él. Torear de salón a esa edad no es difícil, pero muy difícil hacerlo así, rociarlo de majestuosidad, de ese empaque, ese sentimiento que deja al descubierto toda la droga artística que se lleva dentro de sí. Las ilustraciones, decimos, dejan cauce más que suficiente para que el planteamiento de las interrogantes quede despejado en toda su intensidad con las intervenciones taurinas de José María «Manzanares»: **El torero no se hace. El torero, nace.**

Fotos vivientes que convergen en gracia infinita y elocuente, agilidad, ritmo exquisito, nervio, belleza que evidencia la majestuosidad de lo bien ejecutado y que, en el caso concreto, no podían desembocar en otra cosa que no fuera un torero hecho y derecho que impregnara de sabor artístico al aficionado más exigente.

Lo que ayer era augurio, hoy es realidad: José María «Manzanares», torero desde niño con alma de artista, alternativado en 1971, torero para siempre. Nació para esto. Y en esto está. Con suerte para la Fiesta.

Quince años. ¡Qué arrogancia! Podría torear ya cara al público vestido de luces. Pero el Sindicato respectivo, como es su deber, le niega el carné hasta no cumplir los dieciséis de edad. José María lloraba en casa todas las noches por este motivo. Su yo íntimo le empujaba con fuerza, con la propia fuerza de su indomable vocación taurina. Era ya auténtica promesa, delirio en cuantos aficionados podían verle actuar.



no se hace... ¡El torero, nace!

cuando le hicieron chaval toreando de su mano izquierda, dando la muleta, los do un ejemplo evolutivo una cosa: ¡torero!

impeccable, que parece comen- zando el bien hecha. Su actual «Pacorro». Podría rera artística. Tenía mplidos



MARIA



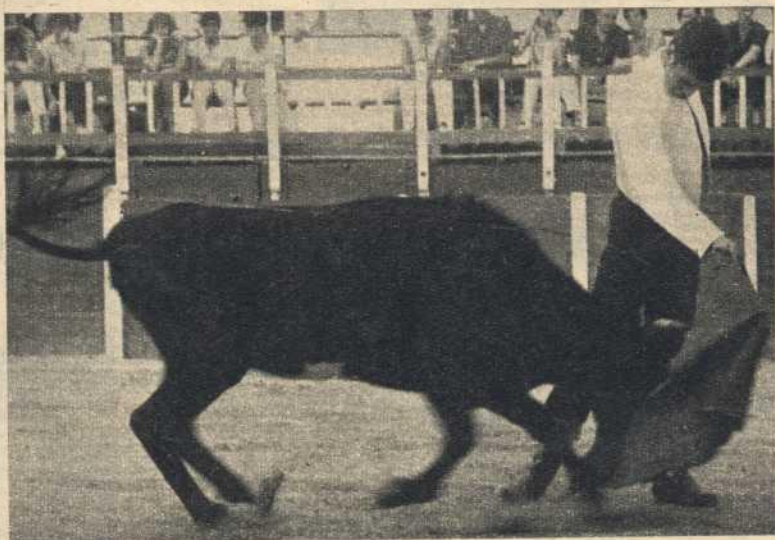
Figura torera cien por cien. Innegable la fuerza que toda ella tiene. Una fotografía para cualquier Exposición cara donde predominara el título Arte. Hasta el gesto del chavalín que entonces era Manzanares parece invitar al paladeo de lo bien hecho. Viendo la prueba gráfica nadie podría engañarse: nació torero



Trece años tenía nuestro matador de hoy en esa fotografía. José Mari gustaba de acompañar a su padre, el conocido banderillero Pepe «Manzanares», cuando éste toreaba en la región valenciana. Se moría ya el muchacho por lucir un vestido de torear y desplegar sobre la arena cuanto bueno, y mucho, llevaba dentro de sí. Fotografía para la historia en el álbum familiar biográfico del hoy matador de toros José María «Manzanares»

“MANZANARES”

¡Con qué esmero y perfección maneja la muleta, vestido de corto, en la plaza de Paquito Esplá, en Benidorm! ¡Qué rica ejecución de los distintos pases o muletazos del joven espada, chiquillo todavía! Toreo limpio, lleno de perfección, rociado del arte que nació con él. No hay duda de que aquel torerillo estaba llamado entre los elegidos para fraguar grandes empresas en esa difícil profesión de torero



Quizá sea ésta una de las mayores alegrías —la mayor entonces— recibidas por José María «Manzanares»: presentación en Alicante vestido de luces —¡su infantil e inmaculado blanco y plata!—, en novillada sin picadores. Primeros pasos ante los públicos de España. El nombre comenzaría a sonar con fuerza. «Por la región valenciana anda un torero de excepción, uno que dará mucho que hablar...» El tiempo daría la razón al primitivo comentario.



Abrazo de padre e hijo. La fotografía no puede ser más elocuente. Sueño cumplido. Triunfal alternativa el 24 de julio de 1971, en Alicante. Dicen que su padre, Pepe «Manzanares», banderillero a las órdenes del hijo, lloró de alegría, y que José Mari no lo pudo consolar... porque también lloraba. ¡Benditas lágrimas que brotan de entusiasmo, de sana alegría, al ver convertido en realidad aquello para lo que había nacido José María «Manzanares»! Y 1972: Continuará la novedad artística en todas las ferias postineras. Y América también lo verá más tarde. La gran biografía del torero sigue, posiblemente hasta que se calga de viejo. El torero de arte comienza pronto y termina tarde. Por eso: porque es arte aplicado al toreo. Y esto, el arte, sólo pueden vencerlo los músculos cansados, los años. ¡José María «Manzanares» es todavía un chaval!





TRIUNFO DE PALOMO EN «LA MEXICO»

DOS OREJAS Y RABO PARA MANOLO MARTINEZ Y PALOMO «LINARES»

MEJICO, 30.—Décima corrida de la temporada en la plaza México. Tarde nublada, lloviznando ligeramente antes de comenzar el festejo. Toros de Javier Garfias, bien presentados y bravos, excepto el segundo.

Manolo Martínez fue ovacionado cuando veroniquéó a su primero en el centro del ruedo, añadiendo preciosas chicuelinas. Cometió la equivocación de pasar el toro al último tercio con un solo puyazo, por lo que este desarrolló genio al llegar a la muleta con una embestida áspera que impidió el lucimiento del diestro. Mató con pinchazo y estocada. División de opiniones. En el cuarto de la tarde, con el que no se supo acomodar al toreo de capa, pero a fuerza de pisarle el terreno al toro lo embarcó en la muleta, logrando una faena con derechazos largos y templados naturales en serie y adornos muy toreros. Cobró

una estocada, cortando dos orejas y rabo.

Sebastián Palomo «Linares» en su primero veroniquéó con acierto, y durante la faena de muleta logró pases con las dos manos sin vencer la hostilidad del grupo «Nueva Perra» que estaba enfadado con él. Terminó con pinchazo y estocada y hubo apasionada división de opiniones. En el quinto, al dar el primer lance fue enganchado, resultando con un paletazo en el mentón. Ya le llevaban a la enfermería cuando se desprendió de las asistencias para volver al ruedo ante el alivio del público, que en primer momento pensó que el toro le había cogido de gravedad. Con gran pundonor electrizó a los asistentes con quites por chicuelinas. Con la muleta logró una extraordinaria faena, en la que se combinaron la emoción y el arte. Con las dos rodillas en tierra dibujó tres derechazos y el de pecho. Ya de



Manolo Martínez



Palomo «Linares»

NOTICIARIO MEJICANO

MANO A MANO MARTINEZ-HUERTA

Un posible mano a mano entre los diestros mejicanos Manolo Martínez y Joselito Huerta se efectuaría en la plaza México, de esta capital, en fecha próxima, según dejó entrever el primer diestro en una entrevista por televisión.

Manolo Martínez es el triunfador de la actual temporada mejicana, mientras que Huerta reaparecerá el domingo 13, tras la delicada intervención quirúrgica que sufrió en Suiza hace dos meses.

LA GRAN CORRIDA DEL «ESTOQUE DE ORO», EL 2 DE MARZO

Los cuatro espadas mejicanos que actualmente gozan de mayor cartel están programados ya para la tradicional corrida del «Estoque de oro», que todos los años organiza la Asociación Nacional de Matadores con fines asistenciales, informa Jaime Rangel, secretario general de la Asociación.

Los matadores que intervendrán son: Manolo Martínez, Curro Rivera, Eloy Cavazos y Joselito Huerta. La corrida se llevará a cabo el 2 de marzo, por la noche, en la plaza México.

Joselito Huerta dijo que le gustaría que los dos toreros restantes del cartel fuesen españoles, de los que están haciendo campaña actualmente en los ruedos mejicanos.

ELOY CAVAZOS: POSIBLE MAL HEPATICO

El diestro mejicano Eloy Cavazos regresó a esta ciudad después de haber consultado a un especialista en la ciudad norteamericana de San Antonio, Tejas, por padecer de un extenuamiento general, que achaca a la tensión nerviosa en que ha vivido en las últimas semanas.

Un portavoz del torero dijo que el espada regiomontano habrá de estar en observación un par de días, pues se teme que sufra un mal hepático; pero esto no se podrá determinar hasta conocer los resultados de varios análisis y radiografías que han ordenado sus médicos de aquí.



HOMENAJE A RODOLFO GAONA

Un homenaje al diestro Rodolfo Gaona como el más famoso de los toreros mejicanos de todos los tiempos, será dado mañana al llamado «Califa de León» en su ciudad natal.

Gaona compartió ovaciones en España con Joselito y Belmonte. Será recibido en el arco de entrada a la ciudad por el alcalde, Arturo Valdés, quien le declarará huésped de honor. Posteriormente recorrerá las calles principales a pie y será llevado hasta el Ayuntamiento.

Por la tarde, la Casa Domecq de Méjico ha preparado un festival taurino en su honor, en el que actuarán los ex matadores Lorenzo Garza «El Soldado», Alfonso Ramírez «Calesero» y Silverio Pérez.

Gaona cumplió ochenta y cuatro años de edad el pasado día 23 del presente mes.



pie toreó con las dos manos. Citó a recibir, logrando una perfecta estocada para gran triunfo. Dos orejas y rabo, dando dos vueltas al ruedo, una con el ganadero Garfias y otra con Manolo Martínez.

Mario Sevilla, en el tercero, nada con el capote. Con la muleta sacó algunos pases con la zurda, pero sin vuelo triunfal. Mató de tres medias estocadas. Silencio. En el último de la tarde logró magníficas verónicas que sostuvieron el clima triunfal, pero con la muleta, sin duda porque torea poco y le falta sitio, sólo en momentos logró lucimiento, viéndosele, en general, a merced del toro. Media estocada y gran ovación.

Al final de la corrida, Palomo pasó a la enfermería para ser atendido de la herida en el mentón que le produjo el quinto de la tarde. Los médicos de la plaza le dieron cuatro puntos en la barbilla.

Curro Rivera, ovacionado con el capote. Faena variada, consintiendo mucho en la embestida del toro que se le caía cuando le bajaba la muleta. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo rodó varias veces por la arena el animal. Rivera realizó una faena breve, para pinchazo y estocada. Aplausos.

El español José Luis Parada, ovacionado con el capote. Con la muleta logró pases variados toreando a media altura para cuidar de las escasas facultades del toro. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo.

En su segundo cumplió con voluntad, terminando con pinchazo y estocada.



DESTACO EL VENEZOLANO

JORGE JIMENEZ

GUADALAJARA, 30. — Buena entrada. Novillos de Gustavo Alvarez, en general difíciles.

El venezolano Jorge Jiménez, ovación en su primero y en el segundo, a fuerza de su valor temerario y tras sufrir varias volteretas y matar de estocada, fue premiado con una oreja e intensa petición de la otra. Dos vueltas al ruedo.

Leonardo Palomo, silencio en uno y ovación en el otro.

Marcos Ortega, vuelta en uno y ovación en el otro.



MERIDA: NI UN SOLO TROFEO

MERIDA, 30.—Lleno total. Toros de Santo Domingo, manejables pero faltos de fuerza en su mayoría.

Jesús Solórzano, ovacionado con el capote, banderillas y muleta. Pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo. Su segundo murió al chocar violentamente en un burladero. Fue sustituido con uno de Santacilia, con el que Solórzano estuvo sin lucimiento. Pinchazo y estocada. Silencio.

TOROS MEJICANOS PARA LA FERIA DE MERIDA (VENEZUELA)

El empresario taurino venezolano Pierre Belmonte adquirió en Méjico dos encierros de las ganaderías mejicanas de Valparaiso y el Rocío para la FERIA de la plaza venezolana de Mérida que se llevará a cabo en el mes de febrero próximo, según informó el propio Belmonte.

Dijo el empresario que el día 13 será lidiado uno de los encierros mejicanos por el espada español Sebastián Palomo «Linares», el mejicano Eloy Cavazos y el venezolano Carlos Málaga «El Sol».

PREPARANDO LA DIFICIL FERIA DE FEBRERO, EN BOGOTA

Se encuentra en Méjico, buscando ganado para la FERIA taurina de febrero en Bogotá, Ramiro Rey, representante del Municipio de la capital colombiana.

Aparte de esa tarea, que le llevó a la ganadería de Mimihauapán, Rey trae otra misión delicada: la de solucionar los problemas de tipo económico que dejó la anterior empresa, Rodríguez-Pimentel, que amenaza con interrumpir la celebración de la FERIA.

De no solucionarse el problema dejaría por mucho tiempo cerradas las puertas de coso bogotano, que sería vetado por las Agrupaciones sindicales taurinas de España y Méjico.

PALOMO «SE CORTO LA MELENA»

El diestro español Sebastián Palomo «Linares» ha dado la sorpresa a sus admiradores al presentarse con el pelo cortado como normalmente se lleva.

Linares llevaba una melena al estilo «beatle» que casi le llegaba a los hombros. En opinión de los aficionados al toreo, el ex «torero-niño» tuvo un gran acierto al cortarse el pelo, ya que la melena no va de acuerdo con la montera y el terno de luces.

GRAN TRIUNFO DE CURRO

VAZQUEZ (TRES OREJAS Y UN RABO) Y OTERO (DOS OREJAS)

HERMOSILLO (Mejico), 30.—Toros de Las Huertas, bravos en general y bien presentados. Mano a mano entre Alejandro Otero y el español Curro Vázquez.

Alejandro Otero, ovación y dos orejas, respectivamente.

Curro Vázquez, dos orejas y rabo



Curro Vázquez

y una oreja, respectivamente.

Los dos matadores se negaron a salir a hombros.



BRONCAS, PITOS, AVISOS Y UNA OREJA EN LA SEGUNDA DE FERIA EN MEDELLIN

MEDELLIN (Colombia), 30.—Segunda de la FERIA de La Candelaria. Toros de González Piedrahita, para los diestros Dámaso González, Paco Camino y el colombiano Her-

nán Alonso. Buena tarde y lleno casi total.

Paco Camino estuvo muy regular en su primero, un toro que se presentaba para el lucimiento, al que des-

Plaza de toros de Medellín



pachó rápido de una estocada mal colocada. (Bronca para el diestro y ovación para el toro en el arrastre.) Al cuarto de la tarde tampoco logró ligarle faena. El público le da la espalda al diestro. Mata de una estocada regular, en medio de pitos. (Bronca fenomenal.)

El colombiano Hernán Alonso estuvo valiente en sus dos toros, quizá lo peor de la tarde, luciendo en el primero con el capote. Mató, después de haber escuchado un aviso, de varios pinchazos y estocada. (Ovación.) En su segundo, faena al son de la música colombiana. Lo

despacha de dos estocadas. (Ovación.)

Dámaso González realiza una buena faena a su primero, al que despachó de una estocada (Oreja, petición de otra y vuelta al ruedo.) En el que cerró plaza fue aplaudido por su faena tremendista. Terminó con su enemigo de estocada y descabello al quinto intento. (Ovación.)

El sábado 5 de febrero se celebrará la tercera corrida de esta Feria con toros de Mondoñedo, para el mejicano Antonio Lomelín, Dámaso González y el colombiano Germán Uruña.

ANTONIO JOSE GALAN, DOS OREJAS Y RABO EN CARTAGENA DE INDIAS

Triunfaron igualmente Angel Teruel y Germán Uruña

CARTAGENA DE INDIAS (Colombia), 30.—Toros de Aguasvivas. Cartel de «No hay billetes».

Angel Teruel, oreja y ovación.

Antonio José Galán, dos vueltas al ruedo y dos orejas y rabo concedidos simbólicamente, pues el toro fue indultado.

Germán Uruña, ovación y una oreja.

N. de la R.—La noticia que antecede no nos ha sido facilitada por la agencia Efe. Hacemos esta aclaración para evitar posibles reclamaciones posteriores de los diestros. A la hora de cerrar nuestra edición la Redacción de Efe en Madrid no había recibido noticia sobre el festejo de Cartagena de Indias.



A. Teruel



A. J. Galán



Germán Uruña

VISTA ALEGRE

JUAN CAPARROS MATO DOS TOROS A PUERTA «SEMICERRADA»

Plaza de Vista Alegre. Mediodía soleado, como corresponde a un sábado clásico. Se van a matar dos toros a puerta cerrada. A puerta semicerrada, diría yo, toda vez que por el portón de caballos nos «colamos» cuantos quisimos...

Pocos antes de la una llegó Juan Ca-

parrós. Tenía intención de ser puntual y que el primer toro saliese de toriles a la hora prevista. Caparrós tenía que vestirse de luces. Dejamos que lo hiciese y nos fuimos al callejón.

(—¡Suelten toro!)

Varias filas de tendidos están ocupadas por vecinos de Carabanchel y algunos aficionados de postín que previamente fueron invitados.

—¿Dónde nació usted, Caparrós?

—Soy de Vera, Almería. Llevo unos años viviendo en Barcelona.

Muy difícil llegar a Madrid. Nunca tuve apoyo de nadie. Es decir, sí. Durante un año o poco más Luis Díez «Madrileño», fallecido recientemente, me presentó con picadores y hasta me hizo ganar algún dinero.

—Juan —le preguntamos cuando aca-

bó con el primero de la mañana—, ¿por qué esta demostración de hoy?

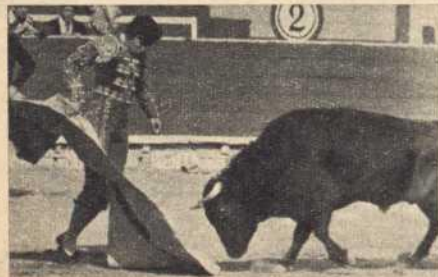
—Las novilladas están muy difíciles. El año pasado hice méritos para irme ganando el sitio. Desde el año 1963 que vestí por primera vez el traje de luces estoy esperando mi oportunidad verdadera. Este año he de romper con fuerza. He de arrollarlo todo en plazas de categoría. Esta temporada o nunca. Por eso estoy aquí.

—¿Quién le apodera?

—Desde que murió don Luis, nadie. Algunos buenos amigos me ayudan. Pero no es bastante. Necesito apoderado. Entre tanto, yo sólo tengo que buscar las ocasiones de darme a conocer. Ando tras de que se fije en mí la Empresa de Madrid.

NACHO

Fotes: TRULLO.



ECUADOR

LOS DOMINGUIN COMPRAN LA PLAZA DE QUITO

Los hermanos Domingo y José González Lucas «Dominguín», junto a otros empresarios ecuatorianos, han firmado las escrituras de compra de la plaza de toros Quito, de propiedad de la Cámara de Agricultura, en siete millones de sucres (doscientos cincuenta mil dólares aproximadamente).

La nueva empresa se denominará Espectáculos Taurinos y explotará directamente el manejo del coso quiteño, con capacidad para catorce mil espectadores, y ya ha anunciado para el domingo próximo la celebración de una novillada en la que actuarán dos espadas nacionales y el peruano Rafael Puga.

N. de la R.: Hace dos semanas que EL RUEDO adelantó la noticia.

EL NOVILLERO PEÑAHERRERA, APODERADO POR LOS DOMINGUIN

La casa Dominguin, representada por los hombres de negocios taurinos Domingo y José González Lucas, decidió ayer apoderar al novillero ecuatoriano Edgar Peñaherrera, quien actuará en la próxima temporada española.

Antes de viajar a España, el novillero ecuatoriano Peñaherrera toreará en plazas de Colombia, Méjico y Venezuela.

Edgar Peñaherrera es, sin duda alguna, el mejor novillero con que cuenta el Ecuador desde hace dos o tres años.

Los hermanos Dominguin han nombrado como representante general del diestro a su antiguo apoderado, César Rosero, de nacionalidad ecuatoriana.

TOROS EN ARGENTINA: EXITO DE LA PRUEBA

Una corrida de toros organizada por el Club local «El Expreso» se celebró en la localidad de El Trébol, en el departamento de San Martín, a escasa distancia de esta capital, despertando el entusiasmo de locales y foráneos y, sobre todo, de la colonia española.

La corrida en cuestión fue un tanto «sui generis», pues para no contravenir las disposiciones legales vigentes, los toros no fueron muertos, ni siquiera heridos. Pero el espectáculo, además de emoción determinó una interesante recaudación y las reses, no más de un poco mareadas por los capotazos de los «diestros», podrán ser vendidas en el mercado sin ningún problema y posteriormente convertidas en succulentos bifés.

Llegará a España este mes...

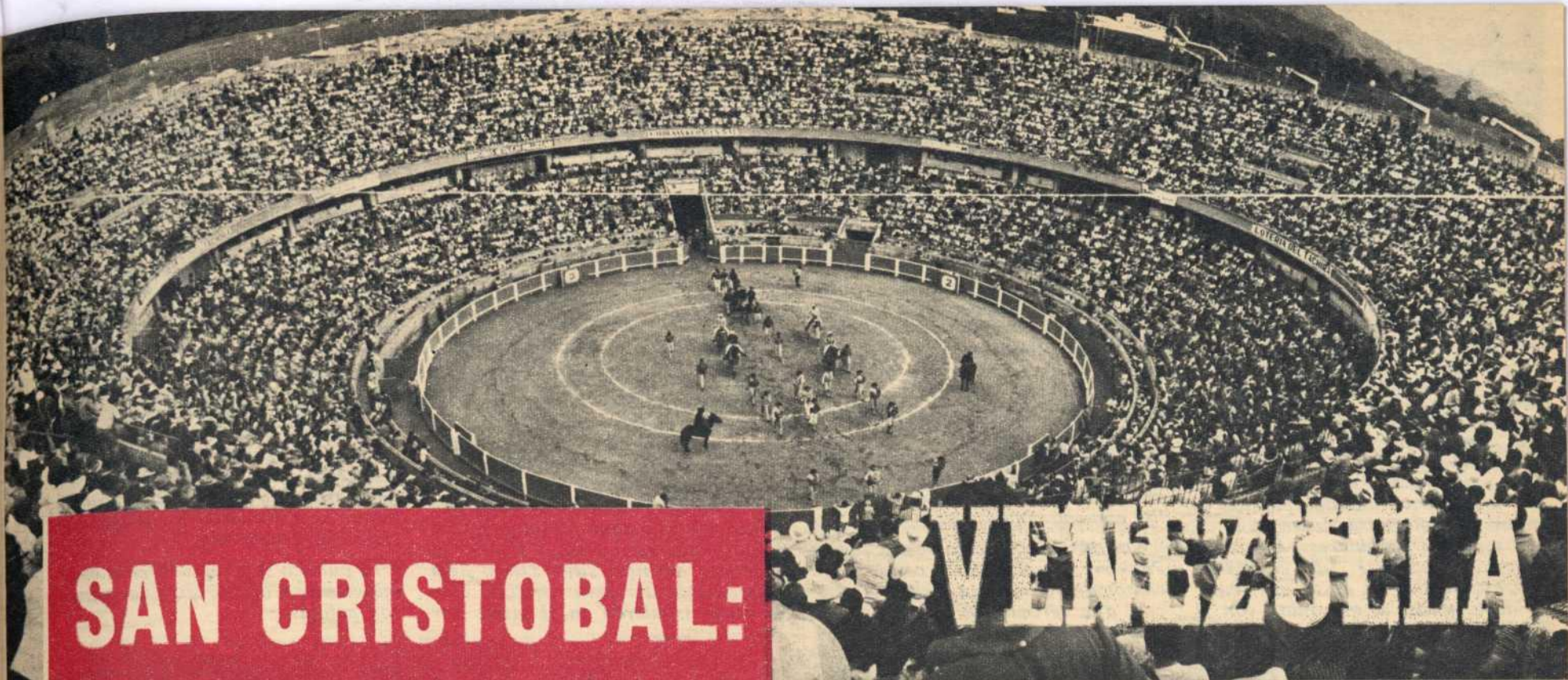
UN HIJO DE CARLOS ARRUZA SE ENTRENARÁ EN EL CAMPO ANDALUZ

Lo sabemos de buena tinta. Manolo Arruza, que con distintos resultados ha actuado en las plazas aztecas, ha decidido venir a la Patria de su madre para tomar contacto con el ganado de esta tierra.

A mediados de febrero llegará a España de manos de Javier Cerrillo, eficaz banderillero del inolvidable Carlos Arruza.

Hemos querido saber si la decisión estaba referida a posibles actuaciones en los ruedos españoles, y la respuesta ha sido afirmativa.

—Manolo Arruza viene a sponerse a punto en el campo con toros españoles. Nada de contratos. Entrenamientos. Si luego algo surge, y el muchacho lo estima oportuno, se estudiará su presentación en los ruedos en los que su padre se consagró y obtuvo tantos éxitos.



SAN CRISTOBAL: LA FERIA DE SAN SEBASTIAN

**MEJOR EL EXITO ECONOMICO
QUE EL ARTISTICO**
**No hubo «mejor torero»: El
trofeo de la Feria, desierto
GRAVE COGIDA DE EL PUNO**

SAN CRISTOBAL (Venezuela). (Especial para EL RUEDO, por El Vito.)—A través de los caminos que serpentean el complejo montañoso de los Andes venezolanos, muy cerca de la frontera con Colombia, se llega a San Cristóbal, centro cafetero de Venezuela. Capital del Estado Táchira, la región de mayor densidad de población del país, de gran importancia en los acontecimientos históricos de la nación, desde los días anteriores a la independencia, hasta el complejo presente que vive actualmente la nación.

Fue el Táchira la puerta de los caminos emancipadores del sur del Continente americano. En él nació, allá por los años veinte, el primer manantial del «oro negro» que transformaría social y económicamente a Venezuela, hasta convertirlo en el país más rico de Sudamérica. Fue esta región emporio agrícola y ganadero, que sirvió por mucho tiempo antes de que llegara la riqueza petrolera, de muro de contención a los problemas económicos que vivía el resto del país. Nacieron en su tierra

la gran mayoría de los Presidentes y jefes militares que transformarían políticamente a la nación. Es el Táchira, para Venezuela, la génesis de las grandes transformaciones.

En lo taurino ha sido también la región andina cuna de desarrollo. Si bien es cierto de que el mayor período histórico taurino pertenece al centro de Venezuela, con sus plazas de Caracas, Valencia y Maracay; no es menos cierto que en la frontera occidental venezolana se ha venido celebrando por más de cien años Ferias agropecuarias con un marcado sentir taurino. Sus plazas de Talanquera, donde las orquestas de los samanes han servido de base al palco de la autoridad. El paso de los pioneros de la torería venezolana y colombiana, los empresarios y tratantes de ganado, recuerdos fosilificados de los grandes empresarios de ahora.

San Cristóbal convirtió esta rústica y tradicional Feria agropecuaria, en lujosa e internacional, gracias a la ambición de sus hijos. Hace ocho años celebraron el primer abono tau-

rino, contratando toreros punteros de la temporada española, con reses de casta mejicanas y colombianas. No había para esa época ganaderías en Venezuela; sería más tarde, el propio Táchira, cuna de la cría del toro bravo, en sus campos, en su sierra.

Así nos encontramos que para esta fecha, San Cristóbal celebra su octava Feria, la internacional de San Sebastián, Patrono de la ciudad.

AMBIENTE POPULAR EN LAS CALLES

Las calles de San Cristóbal son casi todas en pendiente. La topografía de la ciudad es sumamente quebrada; y se encuentra como un manto cubriendo cinco colinas. De noche, las luces y bambalinas de la ciudad en Feria, dan la impresión de un inmenso multicolor.

La ciudad vivirá de fiesta por siete días. Siete días que transformarán la acostumbrada apacibilidad de

sus habitantes, en un auténtico Carnaval de bailes, ritmos, comparsas y cordialidad.

En medio de este ambiente se celebran las corridas de toros en la Monumental César Girón, con capacidad para 22.000 espectadores sentados; y recaudaciones tentadoras para cualquier empresario. La plaza llena tiene una entrada en dinero cercana a los 14 millones de pesetas.

La baraja taurina de este año tenía los nombres de los espadas venezolanos Luis Sánchez Olivares «Diamante Negro», quien ha vuelto a vestir las sedas de los toreros; Carlos Málaga «El Sol», quien hizo su presentación como matador de toros ante sus paisanos en esta temporada, ya que desde que se fue de novillero a Méjico no había vuelto a Venezuela; y también a Curro Girón, el mejor torero de Venezuela y triunfador de esta Feria en varias oportunidades.

PRIMERA CORRIDA

**DIAMANTE NEGRO: FALTA DE GAS Y SITIO
PAQUIRRI: UNA OREJA EN SU SEGUNDO
MIGUEL MARQUEZ: PECHO CON UN ENEMIGO
CON COLICO NEFRITICO**

TOROS DE GONZALEZ PIEDRAHITA: ATROPELLARON A LOS CABALLOS, MARMOLILLOS PARA LOS TOREROS Y ESCASA PRESENCIA

ENTRADA: MEDIA

Para la corrida inaugural, media entrada, se recaudó la cifra de 374.000 bolívares. Una buena entrada para la inauguración del abono. Al iniciarse el festejo se guarda un minuto de silencio, con toque de clarín, en memoria de quien en vida fuera uno de los más grandes toreros de la América del Sur, y figura de los ruedos hispanos: César Girón. A continuación todo el público cantó el Himno Nacional, modalidad nueva en las plazas venezolanas que sigue

el ejemplo de las plazas de la hermana República de Colombia.

La corrida enviada por los Herederos del doctor Ernesto González Piedrahita es muy pareja, terciada, con un promedio de 460 kilos. Bastante joven en apariencia. Los toros dieron un juego brusco con los del castoreño, defendiéndose del castigo de la vara, quitándose los palos y echando la cara arriba. Para los toreros fue desagradable; sin temperamento ni nobleza, más bien gazapo-

SAN CRISTOBAL: LA FERIA DE SAN SEBASTIAN

na y sosa. La excepción del encierro fue el quinto de la tarde, que embistió al torero y se dejó dar pases, desarrollando cierto sentido de alguna peligrosidad.

Luis Sánchez «Diamante Negro», no tuvo una tarde afortunada. Sólo fue ovacionado en un quite por «mandiles» que hizo en el primero de la tarde, y que más bien fue como una bienvenida del público al torero que años atrás fuera ídolo de los tendidos populares. Diamante abrevió lo más que pudo en sus toros, escuchando un aviso en el cuarto de la tarde, al que mató con el

verduguillo, luego de muchos intentos.

Francisco Rivera «Paquirri» venía a la Feria andina con un gran cartel por su triunfo en la postinera corrida del calendario venezolano, la de la Prensa Deportiva. Paquirri no estuvo bien en su primer toro, al que lidió de prisa, con un estilo deportivo y abusando de sus condiciones atléticas. A este astado lo recibió con una larga cambiada, rodilla en tierra, que calentó a la concurrencia. Luego vinieron verónicas de cualquier manera, llenas de velocidad. No banderilleó a este toro; y con la muleta dio dos tandas rápidas con la derecha, rematadas con dos de pecho y pasaportó de media y descabello, escuchó algunas palmas.

Con el quinto de la tarde, repite Paquirri el recibimiento con la larga cambiada rodillas en tierra. Al lanzar a la verónica se acopla con las

suaves embestidas del astado y logra templar muy quedamente un par de ellas. En varas el astado es apenas castigado y cambian el tercio. Paquirri se da cuenta de lo que tiene delante de él y quiere aprovecharlo al máximo. Coloca cuatro pares de banderillas, de los que sobresalen uno al sesgo y otro al quiebro, con las cortas, que es rematado con un airoso y fácil galleo, demostración de sus grandes facultades. Inicia la labor muleteril con cuatro ayudados hincado en la arena. Ya la plaza está con él, el gaditano entiende que es el gran momento para subir la tónica de la labor. Toreá sobre la mano derecha, dejando algunos pases de gran calidad. Apenas intenta torear por naturales. Adorna la faena con molinetes y algunos desplantes. Intenta matar recibiendo y marca un pinchazo en buen sitio. Luego deja tres cuartos de acero vaciando bien la mano izquierda en el pitón con

trario, que tira al burel sin puntilla. Hay una gran ovación y a Paquirri le conceden una oreja, que no acepta. Cree el torero que se merece dos y da una vuelta al ruedo devolviendo prendas de los espectadores.

Miguel Márquez, quien sustituía a Curruto Rivera, herido en Manizales, no tuvo una tarde afortunada. No pudo matar al primero de su lote, pues apenas salió del caballo el toro sufrió un cólico nefrítico que lo imposibilitó para la lidia. Fue apuntillado sin que Márquez pudiera hacer nada por matarle, ya que se echó en la arena y no hubo forma de levantarlo. La mala suerte le siguió con el que cerró plaza, ya que se trató de un marmolillo insoportable, contra el que se estrellaron los deseos del torero de Fuengirola.

El público supo agradecer la enorme voluntad del torero y lo premió con palmas.



COLICO.—Sí; de un cólico nefrítico estaba afectado ese ejemplar de González Piedrahita con el que pechó Miguel Márquez..., que ni siquiera pudo matarlo



PAQUIRRI.—Puso voluntad frente a sus dos toros, pero sólo consiguió alzarse con el éxito del trofeo —una oreja— en su segundo. Estuvo en cumplido toda la tarde



DIAMANTE.—Regresó ante el paisanaje, luego de un largo retiro en tierras mejicanas. Su actuación no fue brillante; acaso, valerosa y expuesta

SEGUNDA CORRIDA

Paco Camino: Música en su segundo.

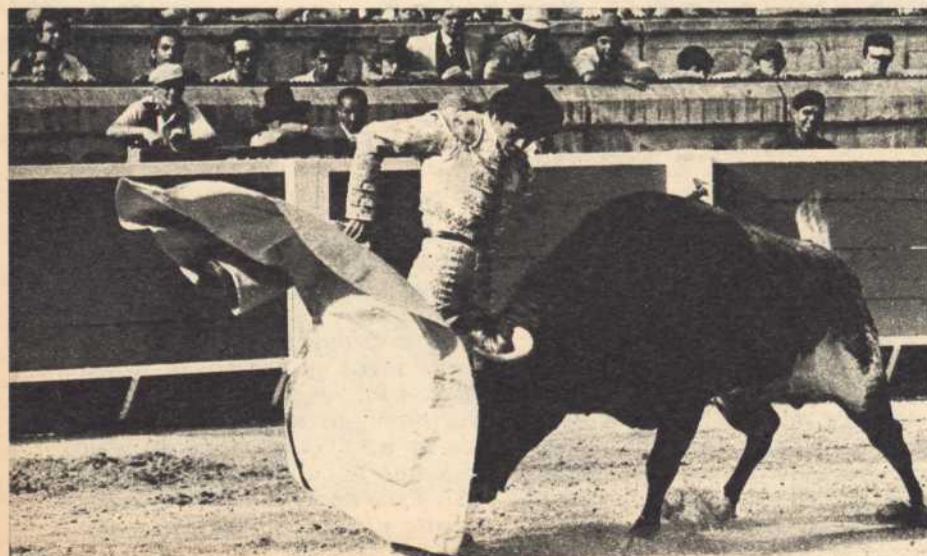
El Sol: Angustia bajo la lluvia.

Dámaso González: Adaptabilidad encimista

Toros de Rocha: Bien presentados y muy mansos

ENTRADA: LLENO TOTAL

EL SOL.—Anduvo con ganas ante sus paisanos, pero sólo eso. Además, la gran lluvia caída deslució su actuación y frenó sus buenos deseos

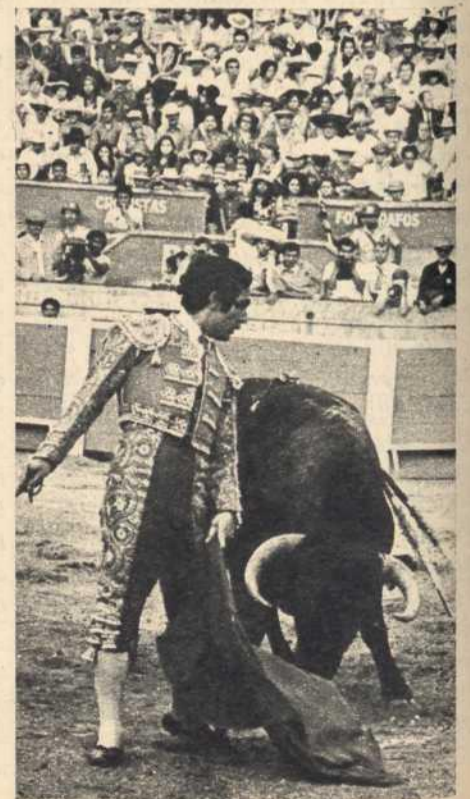


El lleno fue total en la Monumental para esta segunda corrida de la Feria de San Sebastián. El gran cartel de Dámaso González, triunfador en esta Feria durante los dos últimos años y quien ha sido el único torero en cortar rabo en esta plaza —en dos oportunidades—, hizo que desde tempranas horas de la mañana se pusiera en las taquillas el cartelito de «No hay billetes». La aglomeración de público desde el mediodía hizo que se presentaran desórdenes en los pasímetros y de que tuviera que actuar la Guardia Nacional para imponer el orden.

La corrida de Felipe Rocha estuvo bien presentada. Toros puros de Santa Coloma, que se suponía darían buen juego. Pero, no. La corrida, en líneas generales, salió muy desagradable y muy mansa. Con los montados no fueron nada claros, y en la muleta desarrollaron sentido.

Paco Camino abrevió en su primero, un animal joven y sin fuerza, que se vino abajo muy rápido y sólo trataba de defenderse. En el cuarto de la tarde estuvo más voluntarioso el

torero de Camas, dejando algunas muestras de su fina manera de lanzar a la verónica. Arrancó la música con buenos muletazos sobre la mano derecha, pero el animal tampoco tuvo fuerzas para llegar a este tercio y todo se quedó en el intento de Camino de brindar una buena actuación. Al comprender Camino que todo había acabado, buscó la mane-



CAMINO.—El torero de Camas realizó lo justo en su actuación, frente a dos toros que no respondieron al arte del sevillano

ra de cómo pasaportar con prontitud y de cualquier manera. Al público no le gustó esto y se metió con el torero.

Carlos Málaga «El Sol», debutante ante sus paisanos, tuvo una tarde en la que todos los elementos estuvieron en su contra. En su primer toro, una fuerte ventisca le impidió lidiar adecuadamente, ya que constantemente se encontraba descubierta. Carlos trató de hacer sin poder y se acopló a la desigual lucha en contra del viento y del toro, llevando a los tendidos el pánico, ya que claramente se presentaba una tragedia, la que afortunadamente no llegó.

Su segundo toro fue un manso perdido, al que trató de lidiar bajo

una tempestad que anegó el ruedo, convirtiéndolo en un lodazal. La autoridad suspendió el espectáculo, mientras la concurrencia que había llenado la Monumental huía tratando de guarecerse del fuerte chaparrón que duró varias horas.

Dámaso González lidió un solo astado. El toro salió con mucha alegría a la plaza, y Dámaso le aprovechó en varios lances. Inmediatamente hizo su toreo tremendista, aprovechando la gran pasión que este público siente por él. Su toreo fue más de floritura que de lidia, aunque llegando mucho a la masa. Mató de bajonazo y hubo grandes protestas en contra de la autoridad, quien acertadamente no le concedió una oreja.

TERCERA CORRIDA

CURRO GIRON: Tres orejas y a hombros
DAMASO GONZALEZ: Buenas faenas no coronadas con la espada

EL PUNO: Valor, voluntad y una cornada
TOROS: De Bella Vista, con temperamento; uno de Reyes Huerta, noble y bravo, y otro de Rocha, bueno y manejable

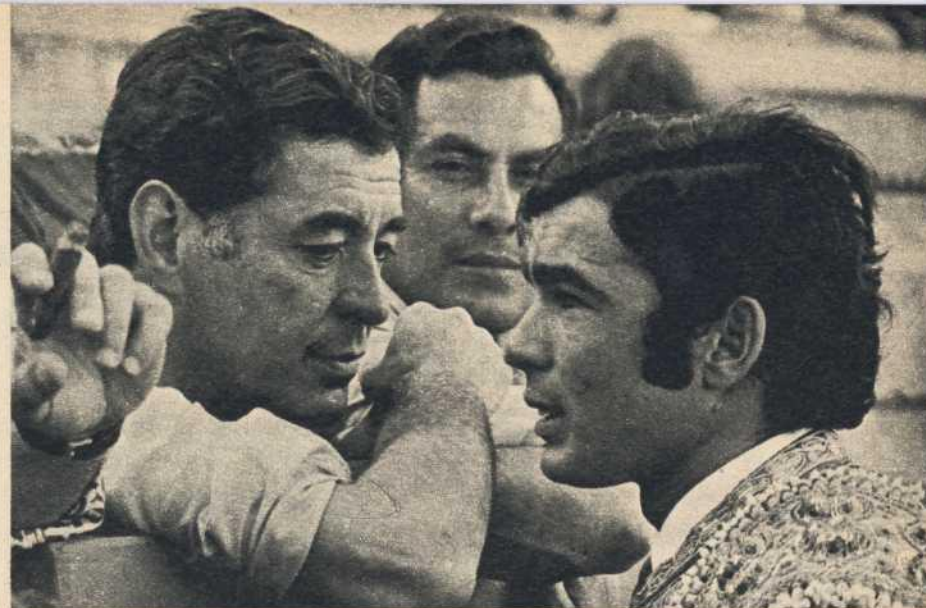
ENTRADA: LLENO

Con otro lleno en la plaza de San Cristóbal se cerró en lo taurino la Feria de San Sebastián. Se corrieron ocho toros pertenecientes a tres ganaderías distintas de otros tantos países: Bella Vista, de Venezuela; Rocha, de Colombia, y Reyes Huerta, de Méjico. El toro mejicano fue el mejor de la corrida y los toros venezolanos, como nota general, los mejores de la Feria.

Curro Girón tuvo una gran tarde,

cumpliendo en todos los tercios y luchando a brazo partido por la conquista del trofeo de la Feria, de gran importancia para el torero venezolano. En su primer toro tenía al público en contra, por esas cosas de la masa que exigen más a quien alguna vez le dio.

El coraje, siempre batallador de Curro Girón, le llevó a cumplir una gran tarde, yendo a más en cada uno de los tres toros que lidió. Con la ca-

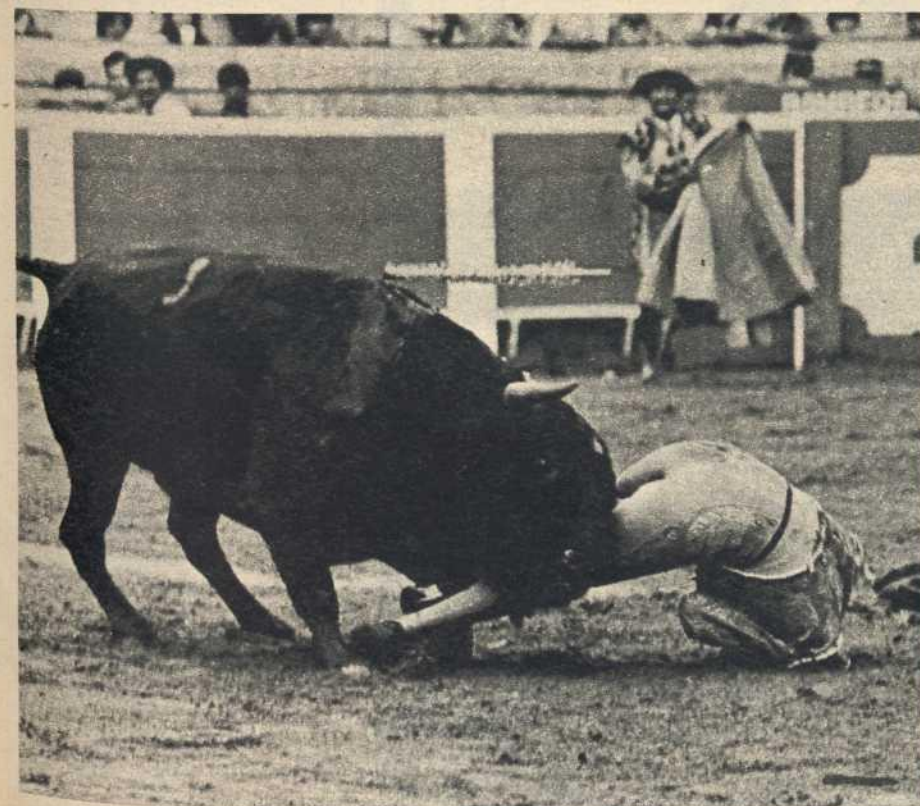


DIALOGO.—Francisco Rivera dialoga con Manuel Martínez «Chopera», un empresario que se comporta con muchos contratos con los diestros de la casa «Made in Camará»

(Fotos VILLA.)



GIRON.—Resultó ser el más galardonado en la Feria de San Cristóbal. Para él fueron tres de las cuatro orejas que en total se cortaron en la Feria



pa estuvo rápido y sin fijeza. Con banderillas lució mucho en el que cerró plaza, que regaló, perteneciente a la ganadería de Felipe Rocha. Con la muleta, Curro Girón estuvo dominador, lidiador y efectivo. Supo templar el pase natural, y con la derecha estuvo valiente y artista. Su fuerte, la espada, funcionó, y fueron tres los espadaños para los distintos enemigos. Cortó una oreja en su segundo y dos al que cerró plaza. Los aficionados, que al principio le hostigaban, le sacaron a hombros por la puerta grande.

Dámaso González tuvo una gran actuación en esta corrida fin de Feria. Su faena fue a base del muletazo cambiado por la espalda y en redondo que hace delirar a sus seguidores. Falló con la espada, ya que no vacía bien el estoque y no cruza la muleta debidamente. Este torero acusa ese fallo que le hace perder los trofeos con mucha regularidad. En sus otros dos toros estuvo bien, sin estar a la altura del mejicano. Aún sin cortar orejas, fue despedido con una gran ovación por esa gran legión de admiradores que tiene en la plaza tachirenses.

Jaime González «El Puno», torero colombiano que hacía su presentación de matador de toros en San Cristóbal, era conocido por la afición local en su época de novillero. El Puno demostró que tiene mucho va-

lor y afición. Pechó con lo peor del encierro. El Puno trató de gustar y triunfar a pesar de las infames condiciones de sus enemigos. En su segundo toro, el sexto de la tarde, fue empitonado en el muslo derecho, luego de que había sido atropellado cuando intentaba un pase cambiado. A pesar de la hemorragia, El Puno siguió toreando, pero no tuvo fuerzas para matar al toro. Curro Girón, espada más antiguo y director de lidia, le obligó a retirarse por la fuerza y se encargó de descabellar al toro.

DESIERTO EL TROFEO DE LA FERIA

El Jurado que otorga el Trofeo San Sebastián de Oro para el torero triunfador de la Feria y para la ganadería triunfadora acordó declarar desierto el premio, por considerar que ninguno de los espadaños actuantes acumuló suficientes méritos para adjudicárselo.

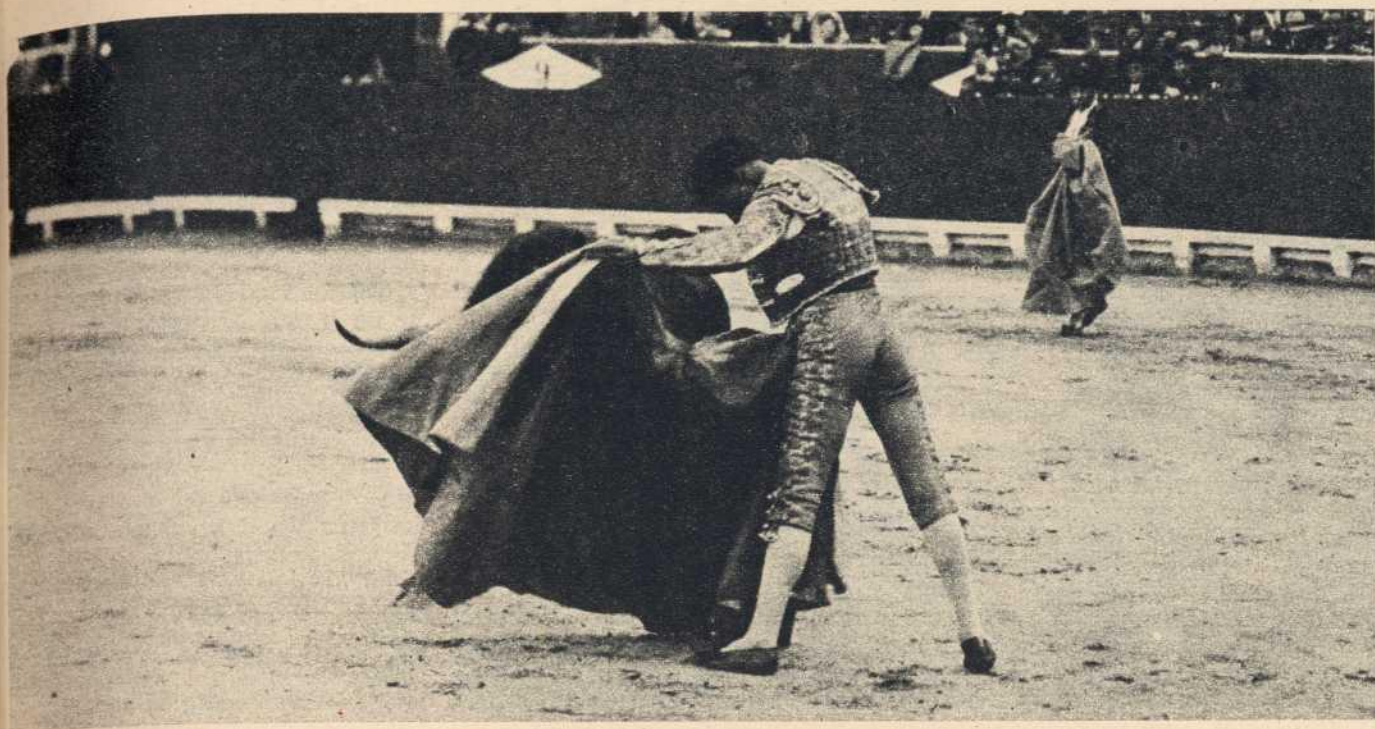
En lo que respecta a los subalternos, fueron premiados Rafael Girón, como el banderillero más destacado, y José Rafael Pichardo, como el mejor peón.

COGIDA.—En la tercera corrida festiva resultó cogido aparatosamente el diestro colombiano Jaime González «El Puno». La fotografía recoge el lamentable momento.

UNA ESPECIAL BENDICION APOSTOLICA PARA LOS ARTISTAS DEL ESPECTACULO DE EL BOMBERO TORERO



A petición del Superior del Sanatorio Psiquiátrico de San Juan de Dios, S. S. el Papa Pablo VI se ha dignado conceder una Especial Bendición Apostólica a los componentes del grupo Taurino-Cómico-Musical «El Bombero Torero», por la caritativa obra que éstos han realizado en diversas ocasiones, al actuar desinteresadamente en favor de los enfermos de dicho Sanatorio



Inspiración gitana de Joaquín Rodríguez «Cagancho». El sabor y la personalidad del torero está tan presente que parece que salta de la página impresa, abandona la cámara fotográfica y toma vida de nuevo

guas que se conocen. Pepe-Hillo, que se atribuye su invención, la explica así en la "Tauromaquia" que se ampara en su nombre: "El diestro se situará de espaldas frente del toro, en cuya posición le presentará la capa por la parte posterior, cuidando de sacar los brazos para rematar la suerte en término de que salve el cuerpo de la embestida del toro por medio de un quiebro y en

seguida dará una media vuelta sobre los pies para quedar en actitud de repetirla."

Por su parte, Montes, que la denomina suerte de frente por detrás, dice: "Se hace poniéndose el diestro de espaldas en la rectitud del toro, teniendo cogida la capa por detrás lo mismo que de frente, en cuya disposición lo cita, y luego que le parte y llega a jurisdicción le cargará la suerte, se meterá en su terreno y dará el remate con una vuelta de espaldas, quedándose armado para una segunda."

La explicación de Paquiro y

esencialmente su forma de llamarla, se presta a ciertas confusiones, esencialmente con las posteriormente llamadas gaoneras, que son en realidad lances de frente por detrás. La «Tauromaquia» de Guerrita no aclara nada, pues se limita a describirla con palabras tomadas de las precedentes. Únicamente añade que "esta suerte es de mérito por lo difícil de la posición que se ve obligado a guardar el torero para ejecutarla, llevando siempre la cara vuelta para ver con precisión la manera de acometer el toro y llegar al capote. El diestro ha de tener sumo cuidado en observar la marcha del

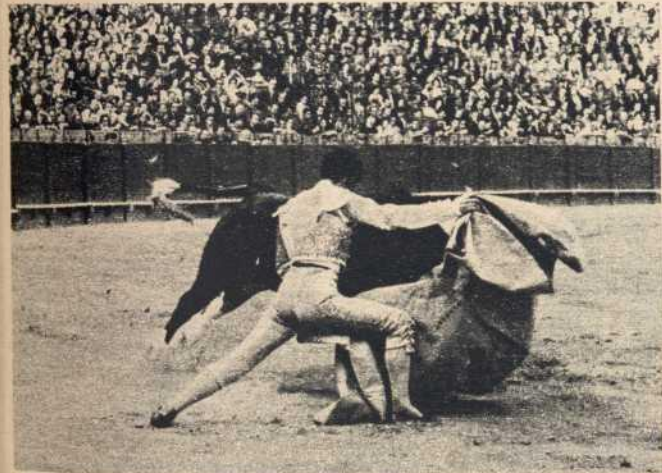
astado en cada viaje, advirtiendo las facultades que va perdiendo para no repetir en cuanto el animal se quede algo o se ciña mucho".

Pese a la declaración de Pepe-Hillo, que se supone inventor de ella, no faltan quienes lo ponen en duda, basados en que Goya en uno de sus grabados taurinos muestra a un moro dando este lance. Es bien sabido, sin embargo, que el genial pintor aragonés fantaseó bastante en las ilustraciones de su "Tauromaquia" respecto al toreo en los siglos precedentes.

Durante la anterior centuria predomina la denominación de aragonesa con referencia a este lance. Son varios los comentaristas que aseguran que se practicaba con frecuencia y don Amós Salvador sostiene que Cayetano Sanz daba unos cuantos sin apenas moverse. Pese a ello, parece evidente que la ejecución de la suerte habría de ser bastante movida. Y decimos que habría de ser porque actualmente ha caído en un completo desuso.

Caída en desuso también está la suerte o lances *al costado*, a menos que consideremos las *gaoneras* como una versión moderna de los mismos, y es difícil la confusión —pese a que muchos incurren en ella— por existir considerables diferencias entre unos y otras. Dichos lances se ejecutan de dos maneras distintas en el siglo pasado. Montes explica ambas en su "Tauromaquia", pero con tan poca claridad que crea cierta confusión entre los tratadistas posteriores.

"La suerte al costado —afirma—



Antonio Ordóñez ha esculpido verdaderas, maravillosas esculturas, con su inimitable verónica rodilla en tierra. Primera figura durante muchos años, a Ordóñez el público le ha respetado siempre en su fuero interno. El de Ronda era un torero auténtico



Lo que nadie puede quitarle a Antonio Ordóñez —¿les gusta esta verónica?— es su condición de figura de época, su gran madurez artística, sólo practicada por verdaderas figuras del toreo de todos los tiempos



El Viti dobla a los toros y los obliga como pocos los han doblado y obligado. Santiago Martín «El Viti», torero salmantino, torero de la eficacia

Camino hace todo fácil. Viéndole torear, el toreo se nos presenta como la cosa más fácil de este mundo. Véanlo toreado de capa, con majestuosidad, temple y duende

¡Y EL TORO EN EL REDONDEL!

Por José María AMADO

Ya está contigo el torero,
oh toro de Andalucía,
ya empieza el trágico juego,
se fueron voces y gritos,
... se abre tranquilo el capote...
La sangre en las dos muñecas,
la sangre en tu corazón,
es sangre viva y ardiente.
Silencio... te arrancas alegremente
con fuerza de vendaval.
¡Milagro del temporal!
¡La magia de la solera!
Rozando unos alamares
alguien apagó tu fuerza
hacia un camino tranquilo.
¡Precisa estampa dormida!
Se te paró la embestida
vuelos de seda y percal,
y te embarcaste en la brega
alegre del lancear.
¿Verdad que te estorba el ruido,
los gritos de los tendidos,
ese vibrar de un «olé»
que suena a «guasa» contigo?

Estás prendido en el vaivén y la gra-
[cia,
jugabais vosotros dos poniendo ar-
[dor y salero,
te ha dicho adiós tu torero
recogiendo su capote
y rompe el aire un clarín
y vuela hacia ti un sombrero.



se hace de dos modos: con la capa por delante y con la capa por detrás. Para hacerla del primero se pondrá el diestro en suerte de costado al toro y mirando hacia el terreno de adentro; tendrá la capa agarrada con la mayor parte del vuelo en el lado del toro, cuyo brazo estará perfectamente extendido, y la mano del otro por delante del pecho." "Puesto el diestro de este modo lo citará dejándolo venir por su terreno y conforme llegue a jurisdicción le cargará la suerte, dando

dos o tres pasos para ocupar la parte del terreno de adentro que va el toro dejando, con lo cual se le presenta de una vez toda la capa, se le echa del toro fuera y se da el mismo remate que en la verónica."

"La suerte al costado con la capa por detrás —continúa— se hará situándose del modo que hemos dicho para la anterior, con la diferencia de que el brazo, que en aquella pasó por delante del pecho, pasa en ésta por la espalda, resultando la

El toreo de capa tiene infinitos matices, sustentados por la verónica, base de dicho toreo. Es un verdadero crimen que se pierda. Y uno de los momentos de la emoción es la larga cambiada

capa por detrás. En esta disposición se cita al toro y así que llega a jurisdicción se le carga la suerte, y para rematarla se alzan los brazos con prontitud al mismo tiempo que se da una pequeña carrera para el terreno que el toro deja, con lo cual se le quita la capa por cima, al mis-

mo tiempo que tira la cabezada fuera del todo."

Don José María Cossío, que reconoce sincero que no acaba de entender las explicaciones de Montes, especialmente en la segunda variante, deduce que "el torero cita en ambas maneras cubriéndose el cuerpo con el capote y no presentándole delante de él, que es como se ha venido interpretando. Lo mismo abonan los escasos datos gráficos que de tal suerte nos han llegado". "Depende del buen éxito de la suerte —y son palabras del propio Montes— de que el toro no pueda ver más que un objeto (es decir, el engaño) sin distinguir el cuerpo." Si es así, naturalmente que éste no puede situarse por delante del capote, sino que ha de estar cubierto por él. La posición es, pues, la contraria de la que modernamente se suponía.

GAONERAS, FAROLES Y CHICUELINAS

Caida en desuso largo tiempo y casi olvidada por completo la suerte al costado, un diestro mejicano que llegó a ser famoso, Rodolfo Gaona, empezó a practicar hacia 1910 una variante de la misma que se hizo popular con el nombre de gaonera. Según la descripción precisa y exacta de Ort Ramos en "El arte de ver los toros", la suerte se practica en la forma siguiente: "Colocado el capote a la espalda, previo medio farol, se le presenta todo el vuelo al toro por un lado, hallándose el animal frente a él; se le carga la suerte cuando llega a jurisdicción, así que remata fuera se da media vuelta y de nuevo se le presenta el capote por el otro lado, repitiendo el lance cuantas veces el diestro considere oportuno."

Existen tantas semejanzas entre la llamada gaonera y la segunda manera señalada por Montes para torear al costado que algunos críticos, pese a la opinión contraria de Cossío, las identifican. "La esencial diferencia entre una y otra —escrive Curro Meloja— estriba en que en la primitiva el torero se presentaba ante el toro con su cuerpo totalmente cubierto con el capote y en la gaonera lo que el diestro presenta precisamente es su cuerpo al descubierto, puesto que el capote está detrás de él. Pero la ejecución es la misma, poco más o menos."

Incluso entre quienes admiten que se trata de dos suertes diferentes se pone en tela de juicio que deba llamarse gaonera el lance, por no ser Gaona el primero en practicarlo en los tiempos modernos. Con anterioridad al diestro mejicano ejecutaron la misma suerte unas señoritas toreras catalanas a las que servía de mentor un crítico taurino —Marino Armengol "Verduguillo"—, que se había inspirado en un dibujo de Daniel Perea publicado en "La Lucha" en 1887, en el que se veía a Cayetano Sanz citando para dar un lance al costado en igual forma que posteriormente se citó para la llamada gaonera. Incluso parece proba-



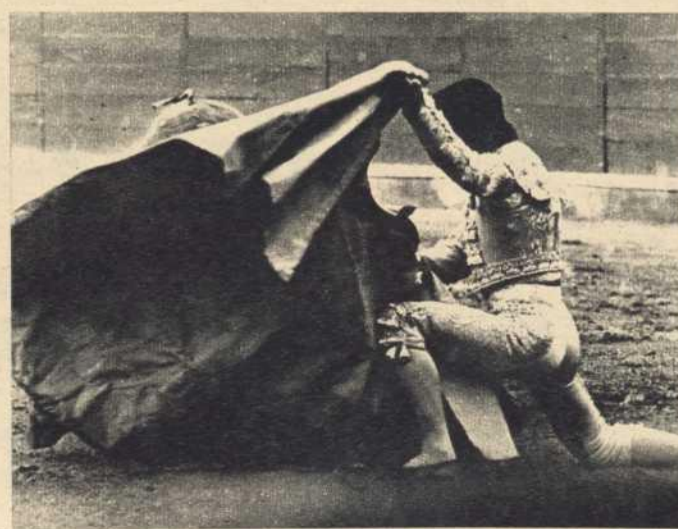
Andrés Vázquez, tras su resurrección torera, se ha convertido en maestro de la media. Nadie en la actualidad la da como él. Profunda, redonda, belmontina...



La desbordante alegría de Diego Puerta, su indomable afición y su impar valentía —es uno de los más valientes matadores de toros de la Historia— le han llevado a volcar su afición y su voluntad toreado con el capote, en el que ha conseguido cosas muy bonitas



Es indudable que en Curro Romero hay arte y buen gusto y que en la verónica ha destacado. Los sevillanos se la han adjudicado como «hobby»...



Debe aplaudirse a Palomo «Linares», autor de esta verónica rodilla en tierra. Aplaudamos su decisión de desempolvar suertes...



Reparen el sabor de esta estampa, de este recorte. ¡Qué bonito es el torero de capa! ¡Qué bonita era antes la rivalidad! No pedimos ahora una rivalidad salvaje, sino culturizada, pero rivalidad en fin

do que esa ilustración inspiró no sólo al torero azteca, sino a un modesto novillero valenciano de la misma época apodado Gordet.

El farol constituye uno de los adornos más vistosos del torero de capa, aunque su ejecución no entraña demasiados riesgos ni dificulta-



des. Es invención de Manuel Domínguez, que lo da por primera vez en la plaza de Madrid el 13 de mayo de 1855. Se trata, en síntesis, de un lance que se inicia como la verónica, pero que se modifica luego, levantando el diestro el capote, que revolotea en torno a su cabeza. En tanto que girando sobre sus pies hace que la res pase por su espalda. El farol puede darse aisladamente o en serie y ejecutarse tanto de pie como de rodillas.

Mucho de lo dicho anteriormente

con respecto a la gaonera podríamos repetirlo hablando de la *chicuelina*. Ofrece tantas y tan grandes semejanzas con la navarra, anteriormente descrita, que algunos consideran que su nombre debiera ser *navarrina*. Se da con el capote ligeramente recogido, y tras iniciarse como la verónica, en el centro de la suerte el diestro tira de la capa, liándosela al cuerpo, mientras da media vuelta en sentido contrario al seguido por el astado. Debe su nombre actual a Manuel Jiménez «Chi-

...Y ha llegado la *chicuelina* de su inventor, del gran Chicuelo. El lance inevitable en estos tiempos. En Chicuelo era adorno que llenaba el alma de alegría. Era un aleteo con gracia. Un prodigio de inspiración

cuelo», que empieza a practicarla hacia 1922, si bien pocos años antes la ejecuta ya el torero bufo Rafael Durtus «Llapisera». Es un lance airoso, de indudable belleza plástica cuando se ejecuta con lentitud y proximidad al astado. Acaso por ello y por no ofrecer excesivos riesgos se prodiga

PIROPO A LA VERONICA

Por
Luis
López
ANGLADA



Cuando el toro se arranca lo recoge suavemente, bajas las manos, inclinada la cabeza, sin descomponer la postura, y lo lleva hacia su destino de fiereza girando con levedad, con elegancia, con suprema lección de lo que es el valor, la gracia, la sabiduría.

Nada hay más impresionante que la salida de un toro bravo. Nadie sabe todavía lo que va a ocurrir; ni siquiera las furiosas arrancadas contra los peones sirven para descubrirnos lo que aquel toro puede tener escondido en sus intenciones. Entonces es el instante deslumbrador de la verónica, cuando el torero, el único que no se ha dejado impresionar por el poder o el tamaño de la fiera, se adelanta, y lo cita y lo embarca en su juego de brazos, y le hace salir con increíble majestad de sus dominios. Es como si se hubiera vuelto a todos los que nos hemos asustado ante la aparición del toro para decirnos que allí está él y no hay miedo de que nada ocurra; que basta un capote sabidamente meneado, como el plectro del clásico, para que comprendamos por qué se llama Fiesta a tan duro espectáculo; para que sintamos la presencia del arte allí donde parecía que no iba a haber sino horror y ferocidad.

El público se sabe unir en ese primer «¡olé!» de las verónicas; lo repite tantas veces como sea preciso, y por la intensidad de los acentos se podrá valorar la calidad del lance. Cuando se acaba la serie de verónicas con esa rúbrica jaquetona de la «medias», los espectadores sonríen y parecen felicitarse de lo que se les va a ofrecer en la tarde. Luego lo comentan a la salida, y cuando pasan

los años queda el comentario nostálgico, que nadie puede desmentir.

—¡Aquellas verónicas de Gitanillo de Triana, el mayor...!

—¡Aquellas manos bajas de Victoriano...!

—¡Aquella majestuosidad de Ambrosio...!

La verónica es el pase más puro de toda la corrida. Aún no se ha partido el lomo del toro con la punzada sangrienta de las varas ni cuelga de los costillares el acerado agujón de las banderillas. Por mucho que el torero se acerque al toro no le quedarán en el traje esas manchas que en la cena de muleta ponen un grafismo trágico entre el llameante relucir del oro. La verónica es como un juego inocente que el toro acepta una y otra vez, intentando correr al torero contra las tablas y volviéndose, como sorprendido de la burla que se le ha hecho a su poder, cada vez que el capote le conduce hacia el vacío. Y el espectador se encandila, se le van los ojos, repite una y otra vez su «¡olé!» enfervorizado y aplaude con todas sus fuerzas cuando el torero, dominado ya el toro, le vuelve la espalda y camina lento, mirando al tendido con arrogancia, con el capote recogido en el brazo y la sonrisa del triunfador en los labios.

Antiguamente se citaba de frente, adelantando las dos manos hacia el toro, con la misma postura que el pueblo había visto en el paso de «La Verónica» procesional. El pueblo, que casi no tenía otros espectáculos con qué solazarse, identificó pronto el parecido y bautizó el lance con el supremo acierto del nombre. Porque otros lances del torero pueden llevar el nombre de su inventor, graciosa-

mente derivado en el «ina» de la delicadeza. Y tenemos la *chicuelina* y la *manoletina*. Otros pases tienen el nombre que viene a definir la acción o el origen geográfico de la suerte; así, la larga navarra o la revolera. Pero la verónica es el único lance con nombre de mujer, nombre propio, definidor y definitivo, procedente de las delicadezas poéticas de un pueblo soñador e imaginativo. Verónica procesional, con acompañamiento de clarines y tambores, nacida en el sentimiento trágico de nuestros espíritus, unidos entrañablemente a lo que la Fiesta tiene de luz y de dolor, de relumbre de estrellas y de sacrificio.

Los pintores de temas taurinos no se han dado cuenta de las posibilidades estéticas que la verónica les ofrece; ellos han preferido siempre la tragedia del caballo herido, el instante de la cogida o el gesto agónico del toro; los cartelistas —esos maravillosos pintores de carteles de toros, no debidamente estudiados aún por los investigadores— han preferido el instante dominador del pase de muleta o el triunfalismo de la revolera. Conocemos un cuadro de un joven pintor —José Díaz—, que ha visto en la verónica el instante máximo de la serenidad y la gracia. Y ante su cuadro quisiéramos poner un «¡olé!» admirativo y entusiasta que se saliera de los límites del tiesto y se uniera al grito de esos miles de espectadores inmóviles de su cuadro, que, sin duda, fueron felices un instante cuando vieron moverse las manos del torero en el gesto maravilloso de llevar un toro prendido en el embrujo de una verónica.

Yo aseguro que nunca digo con más fuerza mi «¡olé!» en los toros que cuando el espada abre los brazos citando de largo, ofreciéndole el capote, ligeramente abiertas las piernas y bien sentadas las plantas de los pies.

con empalagosa abundancia en los últimos tiempos. Aparte del propio Chicuelo, Pepe Luis Vázquez y Paco Camino figuran entre los diestros que han impreso mayor brillantez a la suerte.

Casi como simple curiosidad histórica, porque son muy escasas las oportunidades que los aficionados actuales han tenido de presenciarla, hemos de mencionar la suerte de *tijerilla* o *a lo chatre*, que gozó de extraordinaria popularidad en la pasada centuria. Se inicia también como la verónica, pero con la particularidad de tener las manos cruzadas en forma de aspa, de modo que si se ha de despedir al toro por el lado derecho, deberá tenerse el brazo derecho encima, y viceversa, para que al deshacer el cruce y dar la salida recobre cada brazo su posición natural. Por regla general se daba el lance como remate de una tanda de verónicas. («Chatre» es una deformación de la palabra «catre», y el nombre del lance quiere recordar las aspas que forman las patas de un camastro, imitadas en cierto modo por los brazos del torero al iniciar la suerte.)

Señalemos, por último, entre los lances en que el toro pasa el *cambio de rodillas*, que no hay que confundir con la larga cambiada por la similitud del nombre. Es una suerte vistosa y arriesgada, poco práctica hoy, con la que Fernando «El Gallo» obtiene sus más resonantes éxitos. Para ejecutarla es preciso que el toro conserve íntegras sus facultades, por lo cual ha de realizarla a poco de que abandone el toril. El diestro se coloca de rodillas en línea recta del astado y le llama la atención agitando el capote; cuando el animal parte le marca una salida, que cambia en el momento de tomar el engaño. La «Tauromaquia» del Guerra aconseja repetir el lance «si el toro se revuelve con ligereza y el torero conserva su sangre fría». (Agrega que se ejecuta también sin capote —en cuyo caso recibe el nombre de *quiebro de rodillas*—, para lo cual el torero «que ve llegar el toro a jurisdicción se inclina muy marcadamente hacia el lado derecho o izquierdo y cuando el toro humilla para engrenrar la cabeza, se marca el quiebro».)

LARGAS, RECORTES Y GALLEOS

Entre los lances en que el toro no pasa figuran las *largas*, que constituyen una de las formas elementales del toreo con el capote. Es la que emplean —o deben emplear— los peones para correr los toros en los primeros momentos de la lidia y en cualquier instante para cambiarlos de emplazamiento. Consiste en tirar el capote a la res, conservando en la mano uno de sus extremos, y llevarle de esta manera al lugar elegido de antemano, corriendo delante del astado.

Desde muy antiguo los buenos toreros tratan de adornarse en la ejecución de esta suerte sencilla, complicándola más o menos en el remate. Famosa es, por ejemplo, la *larga*



cordobesa, creación de Rafael Molina «Lagartijo», que consiste en tirar bruscamente el capote forzando al toro a dar media vuelta rápida que quebranta sus energías echándose el diestro al hombro la punta de la capa que tiene en la mano y saliendo de la suerte andado despacio y garboso, sin mirar siquiera al cornúpeto, que queda inmóvil a su espalda. La *larga cambiada* suele ejecutarse a la salida del toro para que éste tenga muchos pies; puede darse de pie o de rodillas y se inicia como la cordobesa pero dando salida al toro por el lado contrario al del brazo que maneja la capa y sacándola al remate por bajo.

La *larga afarolada* estriba en rematar el lance con un giro del capote por encima de la cabeza del diestro; cuando este giro tiene cierto aire de revoloteo de pájaros se denomina *revolera*. La *serpentina* es una larga cuyo remate se da revolviendo la capa en torno al cuerpo del diestro que gira en movimiento semejante al de la navarra. Tanto la afarolada como la revolera o la serpentina suelen darse como adornos al rematar una serie de lances.

La *larga afarolada de rodillas* puede darse en cualquier terreno, aunque preferentemente se ejecuta ante la puerta de toriles. El diestro espera la salida del toro con el capote extendido en el suelo y cogido con la mano derecha. Cuando el cornúpeto le embiste levanta el engaño y remata la suerte con una especie de farol. Realizado ante chiqueros se denomina *a porta gayola* y es de mucho efecto, pero de escaso mérito y riesgo por el deslumbramiento del toro al irrumpir en la arena.

El *recorte* es uno de los recursos fundamentales del primitivo torero navarro y el famoso Licenciado de Falces se preciaba de destronar a los astados, burlándolos a base de quiebros y recortes sin molestarse en desliar la capa. Montes, por su parte, considera que sólo debe llamarse recorte al que se ejecuta a cuerpo limpio, ya que si se utiliza una capa debe denominarse galleo.

Pepe-Hillo, que había competido con los postreros representantes del toreo navarro, explica en su «Tauromaquia» que el recorte consiste en presentarse al toro con una capa terciada por debajo del brazo, o bien con el cuerpo escotero, y luego que aquel arranque a embestir, se le saltará al encuentro, formando con el toro una especie de semicírculo, cuyo centro se le hará un quiebro de cuerpo y se le dejará completamente burlado, parándose el torero como a hacerle una reclinación o cortesía, en la que no teniéndose mucho tiempo estará muy seguro, pues el toro, que acaba de dar una carrera recortada en la cual ha padecido infinitamente, no puede hallarse en disposición de dar otra sin reposarse un momento».

El *recorte capote al brazo* es una suerte del toreo campero introducida en las plazas por Antonio Revuelta, que con la repetida ejecución del mismo alcanzó sus triunfos más resonantes. Consiste simplemente en

enfrentarse con el toro con la capa doblada sobre uno de los brazos y burlar su arremetida con un quiebro lo más ceñido posible. Pese a que la introducción de esta suerte en las plazas se atribuye casi siempre a Reverte, Silva Aramburu señala que tres años antes de la presentación de dicho diestro ya publicó «La Lidia» un grabado en que un torero anónimo daba un recorte capote al brazo.

Se llaman *galleos* diversos lances o suertes en los que el toro no pasa y persigue al torero que anda, corre o retrocede, generalmente en movimientos de zig-zags burlando sus acometidas. «El galleo —dice Montes— se diferencia del recorte en que se hace a favor de capote o algún otro engaño, mientras que el recorte se ejecuta sólo con el cuerpo; sin embargo —añade—, es muy frecuente llamarlos genéricamente recortes.» Comentando estos párrafos de Paquiro, Cossío entiende que en sus tiempos «se daba un galleo como ahora se da un recorte. Pero sin duda vieron los diestros, y creo que principalmente Cúchares, que no apurando el recorte podía repetirse con lucimiento la suerte varias veces y ésta quedó convertida en un medio recorte para decirlo de un modo expresivo, aunque desusado y posteriormente ni aun en medio recorte, sino en una suerte por delante parecida al abanicar, aunque con el capote en posición más embarazosa. Tal fue la evolución del galleo y los tratadistas describen la manera de



practicarle olvidando su primitivo origen».

Todos los tratadistas taurómacos antiguos y modernos coinciden en que los galleos son vistosos, lucidos y de poco peligro en general. «Son más susceptibles de hacerse con cualquier clase de toros que los recortes —precisa uno de ellos—; son,

además, mucho más fáciles y seguros y no les ceden en lucimiento. Se pueden hacer de infinitos modos en atención no sólo a las circunstancias en que está el toro y al modo de emprender la suerte, sino a la clase de engaño, al modo de llevarlo, a la clase de remate que se da, etc.»

Durante largo tiempo el galleo pre-

dilecto de los grandes toreros es uno denominado *del bu*, que se realiza con la capa puesta sobre los hombros —e incluso por encima de la cabeza—, partiendo hacia el toro como para recortarle, y cuando se está en el centro de la suerte se abren y agachan los brazos y se quiebra cuando embebido en el capote está humillado el animal; se repite varias

TORO Y TORERO

Por Miguel

HERNANDEZ

Profesando bravura, sale y pisa
graciosidad su planta:

la luz por indumento, por son-

[risa

la beldad fulminante que abri-

[llanta.

Sol se ciega al mirarlo. Galeote

de su ciencia, su mano y su ca-

[pote,

fluye el toro detrás de sus mar-

[files.

Concurren s i t u a c i o n e s bellas

[miles

en un solo minuto

de valor, que induciendo está a

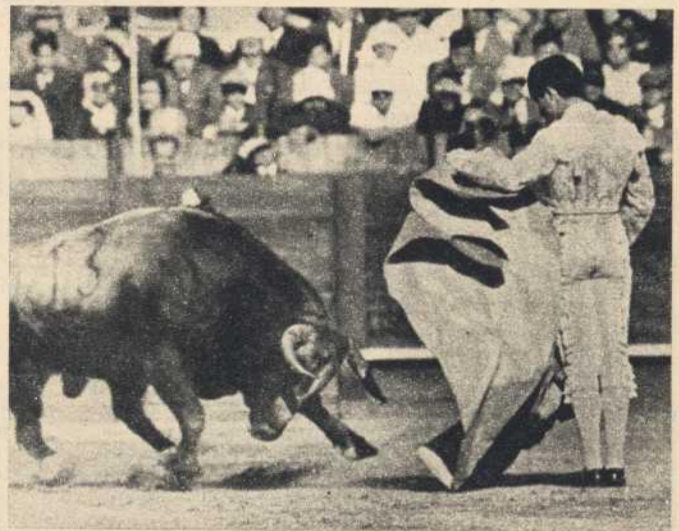
[peones

a la temeridad como tributo

de sus intervenciones.



Si en Pepe Luis alcanzó la chicuelina cotas de genial, en Manolo Vázquez rozó las perfecciones más insólitas.



Paco Camino ha sido un ejemplar —y lo será más en el futuro— ejecutor de la chicuelina de frente. El camero ha llevado a cabo auténticos prodigios con la chicuelina



Dentro del paralelismo entre el toreo de Pepe Luis y el de Chicuelo, vean la gran similitud en la media ejecutada por éste



Otra expresión de la media: el toque barroco y... bonito. Se trata de Curro Romero, protagonista en esta ocasión de una «media de embudo» —tal parece su capote— o de una «media del círculo»

veces la maniobra y se sale de la suerte con un remate airoso.

Los lances del *delantal* y la *mariposa* son modificaciones relativamente cercanas de los galleos tradicionales. Creación de Joselito los lances del *delantal* —que, generalmente, se ejecutan durante el tercio de varas para lucimiento del diestro al alejar al astado del caballo una vez picado— reciben tal nombre por llevar el torero el capote levantado a la altura del pecho. En esta posición, el diestro va retrocediendo lentamente, en zig-zag, agitando el capote a derecha e izquierda con movimientos pausados que obliga a seguir al toro. Aunque se practica poco en los últimos tiempos gozó de extraordinario favor durante la segunda y la tercera decenas del siglo en curso, ejecutado por muy diversos toreros.

El lance o galleo de la *mariposa* tiene ciertas semejanzas con el precedente, pero llevando la capa por detrás del cuerpo. En esta posición, el torero va retrocediendo despacio y en zig-zag, mientras agita a la derecha e izquierda una punta del capote que, movido por los brazos, imita el aleteo de la mariposa. Lo creó Marcial Lalanda en su época de máxima popularidad, y fue imitado por muchos, ninguno de los cuales logró ejecutarlo con parecida brillantez.

OTROS LANCES CON EL CAPOTE

La suerte de *al alimón* o *toreo en*



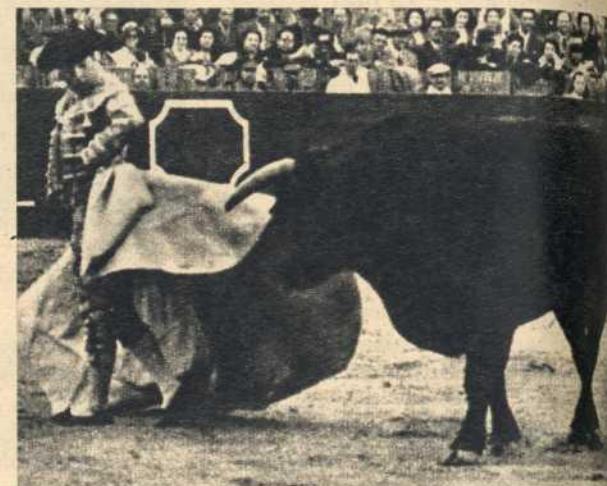
El lance de frente por detrás. El torero coge el capote por la espalda, exactamente igual que si fuera a dar una verónica. La diferencia estriba, pues, en que el capote está en la espalda del torero, no en el vientre



El farol. Puede ser de rodillas y de pie, como este de la foto. De rodillas casi nunca se da al haber sido sustituido en el repertorio común por la larga cambiada. De pie, todavía es más raro...



Una media verónica de El Viti. Hay que reconocer que Santiago Martín es uno de los toreros de más personalidad en la ejecución de la media



Saber irse de los toros es una de las cosas más difíciles del torero... Saber irse, saber andarles a los toros, es un secreto que pertenece solamente a los elegidos...

VERONICAS Y MEDIAS VERONICAS EN EL RECUERDO

Por
**Mariano
TUDELA**



Habría que ceñirse mucho los puntos de la pluma, que atarse bien los machos de las teclas de la máquina de escribir. Hablar de la verónica, en tratando de toros y de toreros, no es grano de anís. Porque pienso que la verónica, y el punto semifinial de la gallarda media verónica, son una de las síntesis del arte de torear, al menos por que se refiere a ese primer encuentro entre el hombre y la fiera con aditamento de capote airoso.

—¿Qué tal se ha dado la tarde?

—Sólo hubo tres instantes, tres ráfagas, tres cabrilleos. Media verónica soberbia, un natural admirable y un estoconazo de recibo que dejó suspensa a la plaza. Lo demás, nada.

Con eso sencillamente, el buen aficionado se consideraba feliz. El resto del tiempo se lo había pasado tirando del puro y pensando en las musarañas. Los tres instantes, las tres ráfagas, los tres cabrilleos, le daban tela suficiente para cortar muchas conversaciones sobre aquella corrida que, sin duda, habría

resultado terriblemente insípida para la inmensa mayoría.

Creo que todos estamos de acuerdo en que eso de torear no es dar pases. De la misma forma cabe decir que torear a la verónica no es hartarse de suministrar lances y más lances, tratando de cortar el gas al toro como buenamente pueda salir. Torear a la verónica es, ante todo, y previamente a lo establecido por los cánones que marcan posturas y posiciones de manos, llevar al toro con el capote perfectamente toreado. Sin esto no hay verónica que valga por mucho que nos digan las reseñas que Fulanito de Tal veroneó superiormente a su primo, cuando lo que hizo en realidad, tratando de salvar el desguisado con el truco de no perder la compostura —y algo es algo—, fue ir cediendo terreno, reculando hacia las tablas, en espera de que el subalterno diligente se llevase al oponente corretón.

La primera verónica que heló la sangre adolescente de mis venas la dio un torero castellano de recio sabor e inolvidable recuerdo en esto de la capa. Después vi bastantes irreprochables, de esas que resultan increíbles a la hora de la evocación, como si se tratase de pequeños y resonantes milagros; pero aquella, aquella de Victoriano de la Serna, resume en mi memoria lo que tiene que ser la auténtica teoría de la verónica: larga, lenta, ceremoniosa, como dibujada a cincel sobre la arena caliente de nuestras plazas.

Un catalán que, a mi entender, no

sacó del colmado frasco de su arte toda la esencia que cabía esperar, toreó también a la verónica con arreglo a la verdad del asunto. Adivinará el lector, claro es, que me refiero a Mario Cabré, hombre de múltiples afanes, plural y, en cierta manera, asombroso, que quizá por haberse vertido con exceso en su ansia de ser y estar en muchos sitios al mismo tiempo no logró, en lo taurino, el puesto que su buen arte le pudo haber deparado.

Hubo temporadas en que Cabré, en medio de actuaciones grises y desangeladas, dibujaba de pronto un par de verónicas bajando las manos y remataba con media tan grácil y airosa que la plaza se ponía en pie con enardecimiento, y el aburrimiento se trocaba en delirio, y los silencios despectivos, en ovaciones atronadoras.

A este respecto me viene a la memoria un lance que tuvo como protagonista al Cagancho de su última etapa profesional. Una de sus actuaciones calamitosas estaba a punto de terminar como el rosario de la aurora, con lluvia de almohadillas y posición atenta de los guardias, cuando en el tercio de quites del último toro, éste se fue hacia el gitano, entre la rechifla general. Cagancho compuso la figura, jugó el capote con aquella deliciosa manera suya y dibujo con tal duende una media verónica, que el público olvidó su enfado, se electrizó al instante y prorrumió en tan prolongada ovación, que Cagancho tuvo que salir a saludar a los medios montera en mano.

¡Embrujo, cadencia, empaque y milagro de esta suerte, hoy tan olvidada! El último que, a mi entender, la ejecutó a la perfección fue Manolo Escudero, torero madrileño de muy seguros oficios y de arte hondo y cautivador. Nació en uno de los barrios más castizos de la Villa y Corte, Manolo parecía llevar en la sangre la alegría y la gracia características de los antiguos majos madrileños. Pero bien medidas, pasadas por el empuje de una honestidad torera que era ejemplo. Su capote, sobre todo, tenía reflejos de oro que retucían al sol de la tarde, dándonos la impresión de que aquella verónica inicial era la primera verónica instrumentada por un hombre de carne y hueso en el curso del primer día de la Creación del mundo. Muchas veces, viéndole irse del toro, después de haber rubricado con una media majestuosa su larga y portentosa lección del toreo a la verónica, yo recordé aquella otra del inolvidable Victoriano de la Serna, que años atrás había helado la sangre de mis venas.

Recuerdo que una vez en que estaba esperando a que César González-Ruano terminase un artículo, el escritor me dijo de pronto:

—Ya acabo. Sólo me falta la media verónica.

Y concluyó con un párrafo breve, mínimo, intencionado y lleno de poesía y color, todo un bien medido artículo, que era casi un soneto.

Como en los toros quienes saben hacerlo,

VERONICAS GITANAS

Por Gerardo DIEGO

Lenta, olorosa, redonda,
la flor de la maravilla
se abre cada vez más honda
y se encierra en su semilla.
Cómo huele a abril y a mayo
ese barrido desmayo,
esa playa de desgana,
ese gozo de tristeza,
esa rítmica pereza,
campana del Sur, campana.

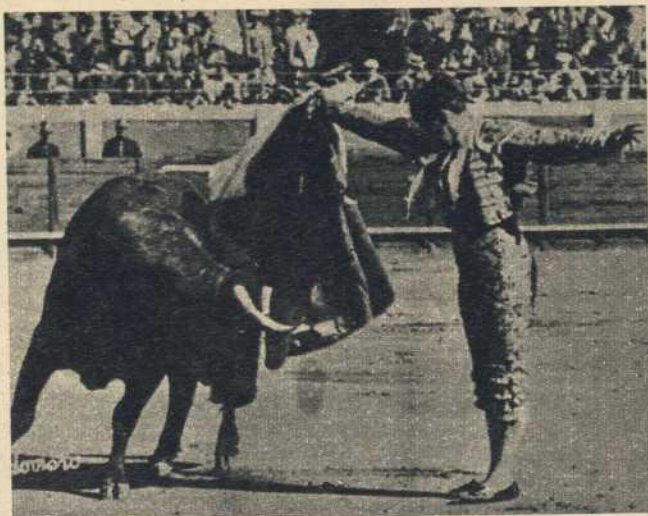
MEDIA VERONICA

Uno, dos, tres, siete lances,
columnas de un monumento.
No se deshaga en romances.
Que no se lo lleve el viento.
Falta la cúpula alta,
la rotonda que se exalta
sobre la teoría jónica.
Y la torera cintura
—flor de elegancia— clausura,
pura, la media verónica.

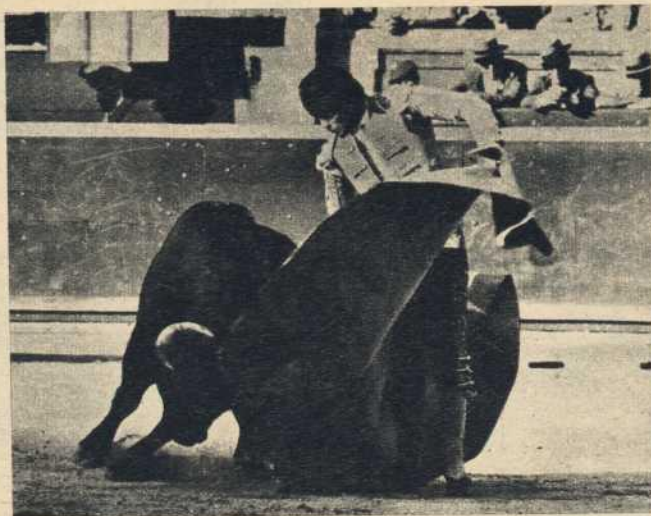
tre dos reviste cierta vistosidad, pero carece de verdadero mérito. Muy practicada antaño ha caído en desuso casi completo, y sólo se ejecuta muy de tarde en tarde. Consiste, simplemente, en que dos toreros, cogiendo un mismo capote por sus extremos, se enfrentan al toro, al que, tras citarlo, hacen pasar por entre ambos y por debajo de la capa extendida. Era costumbre que al rematar la suerte, los dos diestros —o los tres, si un tercero intervenía para volver a poner al toro en suerte— se arrodillasen delante del astado.

Aparte de estos lances, o suertes, que son los fundamentales de cuantos se realizan con la capa, existen otros mucho más consistentes en mezclas o modificaciones de los anteriormente descritos. Como simple alteración podemos considerar el toreo de rodillas por verónicas, con el capote al costado o por faroles, así como las diferentes clases de abaniqueos con la capa, retrocediendo y jugueteando con el toro.

Existen también algunas suertes, más o menos originales, producto de la inspiración de un distro, que, generalmente, son bautizadas con palabras derivadas de su nombre, apodo o lugar de nacimiento. Entre las más conocidas tenemos la *tapatía*, creación del mejicano Pepe Ortiz; la *saltillera*, del también mejicano Armillita; las *talaveranas*, debidas a Morenito de Talavera, o la *orteguina*, de Domingo Ortega.



El recorte siempre ha tenido gran importancia en la Fiesta de los toros. Las corridas, basadas en el arte, pero también en la tragedia y el miedo, necesitan de un descanso, de un chispazo de alegría, de un vaso de agua para paliar la sed del ardiente sol, de un sedante para los nervios... Todas estas cosas —y muchas más— resume el recorte, que me recuerda tiempos antiguos



Otro lance que parece resucitar: la navarra. El intento empezó por parte de Andrés Vázquez, insistente en buscar las raíces de la antigua Tauromaquia, de la Tauromaquia eterna... Al intento del zamorano, siguieron los de los mejicanos (ya que en Méjico esta suerte no estaba perdida)... Ahí tienen ustedes, para corroborar la anterior información, una espléndida navarra de Curríto Rivera



Andrés Vázquez, el torero de Villalpando, puede ostentar con todo mérito el título de continuador de la media de Juan y... de la media, sin más. La media de Andrés es perfección, profundidad y belleza

